

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2019-2020



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

**Bosnia-Herzegovina: una guerra mediática y una
transición de silencio informativo internacional**

*Bosnia-Herzegovina: a media war and a transition of
international information silence*

Alumna: María Janira Toral Olivares

Tutora: Carmen María López Rico



Resumen

El conocido como ‘cuarto poder’ tiene gran influencia sobre el público, olvidando y mostrando la actualidad que desea.

Los líderes mundiales siempre han sido conscientes de la importancia de los medios informativos y los han utilizado para propagar sus ideologías. La realidad que conocemos se crea en base a la información, haciendo honor a la frase que dice: si no aparece en los medios de comunicación, no existe. Cuando esta realidad encuentra su epicentro en un conflicto bélico, los medios se convierten en transmisores de una información sesgada. En ocasiones se han llegado a convertir en armas de guerra que alimentan la animadversión entre las partes enfrentadas. Son piezas clave para ganar el apoyo del pueblo y la simpatía de la opinión internacional.

Para la década de los noventa los medios de comunicación explotaron informativamente las guerras de los Balcanes. Bosnia y Herzegovina se convirtió en uno de los lugares más cubiertos mediáticamente. El odio nacionalista de los líderes políticos pasó a ser la línea editorial de periódicos, televisiones y radios. Medios extranjeros exageraron datos e incluso llegaron a falsearlos. Los periodistas fueron víctimas de acoso y ataques mientras realizaban su trabajo. La guerra de Bosnia demostró, no solo que la propagación del odio es fácil, también como algunos medios manipulan la información, faltando así al principio básico del periodismo, el respeto a la verdad.

Este trabajo pretende mostrar, mediante una revisión bibliográfica y varias entrevistas estructuradas, como los medios son capaces de crear una realidad a través de la censura y la desinformación. Veremos como en Bosnia-Herzegovina los medios locales se convirtieron en los principales conductos de la propaganda del odio y como los extranjeros explotaron y crearon una imagen distorsionada de la población bosnia, que mantienen en la actualidad.

Palabras clave: Bosnia-Herzegovina, desinformación, censura, silencio informativo, propaganda

Abstract:

The so-called 'fourth power' has great influence on the public, forgetting and showing the presentness it desires.

World leaders have always been aware of the importance of the media and used it to propagate their ideologies. The reality we know is created on the basis of information, honoring the phrase that says: if it doesn't appear in the media, there's no. When this reality finds its epicenter in a war, the media becomes transmitters of biased information. They have sometimes become weapons of war that fuel the encouragement between the opposing parties. They are key pieces to win the support of the people and the sympathy of international opinion.

By the 1990s, the news media exploited the Balkan wars informatively. Bosnia and Herzegovina became one of the most covered places in the media. The nationalist hatred of political leaders became the editorial line of newspapers, televisions and radios. Foreign media exaggerated data and even falsified it. Journalists were harassed and attacked while doing their work. The Bosnian war demonstrated, not only that the spread of hatred is easy, but also how some media manipulate the information, thus missing the basic principle of journalism, that of respect for the truth.

This work aims to show, through bibliographic review and structured interviews, how the media are capable of creating a reality through censorship and misinformation. We will see how in Bosnia and Herzegovina the local media became the main conduits for hate propaganda and how foreigners exploited and created a distorted image of the Bosnian population that they maintain today.

Key Words: Bosnia-Herzegovina, misinformation, censorship, informational silence, advertising

ÍNDICE

1. Introducción.....	7
2. El contexto sociopolítico de la actual Bosnia-Herzegovina	8
2.1. De la unidad a la división étnica	10
2.2. La desintegración de Yugoslavia.....	12
2.3. La prensa y la propaganda en la desintegración de Yugoslavia.....	14
2.3.1. Serbia.....	16
2.3.2. Eslovenia	17
2.3.3. Croacia.....	18
2.3.4. Bosnia	18
3. El papel de los medios durante la guerra de Bosnia-Herzegovina	19
3.1. Los medios bosnios	20
3.1.1. La lucha por mantener la independencia	22
3.1.2. Censura y violencia como método de control informativo	24
3.2. Los medios extranjeros	28
3.2.1. La manipulación y la desinformación de los medios extranjeros	29
3.2.2. La explotación informativa del conflicto	32
4. El papel de los medios de comunicación de Bosnia-Herzegovina en la reconstrucción del país	32
4.1. La Comisión de Expertos en medios de comunicación en Bosnia-Herzegovina. 35	
4.2. Consejo de Prensa en Bosnia	35
4.3. La presencia de las diferentes etnias en los medios de comunicación	37
5. La lucha por la independencia informativa en Bosnia	37
5.1. El Estado de derecho en Bosnia-Herzegovina	39
5.2. La Constitución y los Derechos Humanos Fundamentales.....	40
5.3. Censura e influencia política y empresarial	41
5.4. Vladimir Kovacevic y las amenazas a la prensa	44
6. Tratamiento de la actualidad informativa sobre Bosnia en medios internacionales ...	47
7. Objetivos y metodología	48
8. Resultados.....	51
9. Conclusiones.....	55
10. Bibliografía.....	58
11. Anexos.....	65
11.1. Entrevista a Alfredo Sasso, del <i>Obssevatorio balcani e caucaso transeuropa</i> 65	
11.2. Entrevista a Miguel Roán, director de <i>Balkania</i>	69

11.3. Entrevista a José Ángel Ruiz, autor de ‘Y llegó la barbarie...’ 72

11.4. Entrevista a Esmá Kucukalic, autora de ‘Cidadanía y etnicidad en Bosnia y Herzegovina’ y refugiada bosnia en España..... 79



1. Introducción

Para finales del siglo XX, Europa asistía atónita a un escenario que le traía recuerdos que prefería olvidar. Mientras la antigua Yugoslavia había comenzado su camino a la desaparición las repúblicas que en un pasado la habían conformado comenzaban el camino opuesto, el de la creación. El mundo veía así caer al que parecía ser el último eslabón del bloque comunista de la Guerra Fría. Los nacionalismos, la ‘mano extranjera’ y la complicada situación económica hicieron estallar la guerra en diferentes regiones de la Península Balcánica. Una de las más cruentas y donde se cometieron los peores crímenes contra la humanidad en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, tuvo lugar en Bosnia-Herzegovina (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

Los medios de comunicación contribuyeron de forma activa a aumentar la efervescencia de las tensiones balcánicas. Su importancia es innegable. Muchos analistas creen que hubiera sido muy difícil que estallara el conflicto en Bosnia-Herzegovina (ByH) sin la presencia de los medios informativos, en especial la televisión. Su papel en convivencia con los nacionalismos fue clave para que comenzara la guerra (Serrano, 2008, p.42).

Parte de la opinión pública se crea a través de los medios de información. Estos muestran sucesos noticiosos que no se encuentran al alcance del público y es que, en la lejanía del desconocimiento, los medios de comunicación suponen una línea de contacto con realidades que no conocemos. En la actualidad, los medios extranjeros que una vez llenaron sus páginas con las guerras que asolaron los Balcanes parecen haberse olvidado del conocido, de forma peyorativa, como ‘patio trasero de Europa’ tras haber creado una imagen errónea de los países que sufrieron la guerra.

Estos medios hicieron su aparición en el conflictivo panorama balcánico antes incluso de que las imágenes de cadáveres apilados, cuerpos desmembrados, paisajes apocalípticos de ciudades como Mostar y Sarajevo, y de campos de concentración se colaran en las televisiones y portadas de periódicos de toda Europa, que juzgaron desde la distancia una guerra que resultaba más compleja de entender de lo que en un principio parecía. La clave étnica se convirtió, de manera infundada, en el centro de toda la disputa y los serbios en los únicos culpables. Así lo expusieron los medios y así quedó grabado en la opinión pública europea.

Los medios locales se convirtieron en la mejor baza para distribuir discursos e ideas nacionalistas. La etnia se convirtió en la línea editorial de los diferentes periódicos, televisiones y radios de las repúblicas que habían compuesto Yugoslavia. Actualmente, el panorama no ha cambiado mucho. La manipulación y el control político sumen al periodismo local en un ambiente étnico que aumenta las distancias entre las distintas comunidades.

2. El contexto sociopolítico de la actual Bosnia-Herzegovina

Bosnia y Herzegovina se encuentra situada al sudeste de Europa. Limitando al norte, oeste y sur con Croacia, al este con Serbia y al sureste con Montenegro. Hoy en día, el país se encuentra entre los candidatos potenciales para entrar a formar parte de la Unión Europea siguiendo el camino de su país vecino, Croacia, que fue el último país en acceder y lo hizo en el año 2013. Aun así, la UE parece resistirse a la entrada del país balcánico. Esto puede deberse a que su modelo político-administrativo y su Constitución han sido objeto de debate debido a que muestran elementos que marginan a parte de la población actual del país (Oficina Económica y Comercial en Zagreb, 2019, p.4).

En diciembre se cumplen veinticinco años desde que se llevó a cabo la firma oficial del ‘Acuerdo Marco General Para la Paz en Bosnia y Herzegovina’, más conocido como ‘Acuerdos de Dayton’. Con intención de ponerle fin a un conflicto armado que había comenzado casi cuatro años antes, en 1995 se reunieron en París: Slobodan Milošević, Franjo Tudjman, y Alija Izetbegovic. Lo hicieron en representación de la República Federativa de Yugoslavia, la República de Croacia y la República de Bosnia-Herzegovina, respectivamente (Oficina Económica y Comercial en Zagreb, 2019, p.5).

Este tratado, que en un primer momento fue necesario para poner fin a la guerra, ha acabado institucionalizando las diferencias étnicas. Actualmente, Bosnia y Herzegovina se divide en dos Entidades; la Federación de Bosnia-Herzegovina (FByH), con mayoría de población bosniaca y bosniocroata, y la República *Srpska* (RS), con mayoría de población serbobosnia. Además de estas dos entidades, existe un pequeño distrito que recibe el nombre de Distrito de *Brčko* y que tiene competencias propias. La capital del

país es Sarajevo y la línea divisoria entre las dos Entidades (FByH y RS) cruza los suburbios de Sarajevo, dividiéndola en Este y Oeste (Oficina Económica y Comercial en Zagreb, 2019, p.5).

La Federación de Bosnia-Herzegovina se divide a su vez en diez cantones. La política económica, el estado del bienestar, la educación y la seguridad ciudadana se encuentran bajo el poder de las entidades. La sanidad y el orden público están repartidos entre la entidad y el cantón, lo cual puede llegar a suponer una dificultad a la hora de que haya un buen funcionamiento del país. Este modelo, que se resiste a cambiar, es algo disfuncional, ya que crea cierta marginalidad a la etnia que no es la dominante en un trozo de territorio concreto. Del mismo modo, margina a aquellas personas que pertenecen a alguna de esas más de veinte comunidades que no son las predominantes (Oficina Económica y Comercial en Zagreb, 2019, pp. 5-7).

Según un informe elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Zagreb, en 2019, la población total era de 3.531.159 habitantes, de los cuales un 96,2% pertenecen a las tres comunidades predominantes, mientras que un 3,8% no se sienten representados con estas comunidades o pertenecen a otras etnias (Oficina Económica y Comercial en Zagreb, 2019, pp. 4-5). Una diferencia notoria con el censo de 1991, donde había 4.377.033 habitantes, entonces el 92,1% de la población la conformaban serbios, croatas y bosnios musulmanes (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

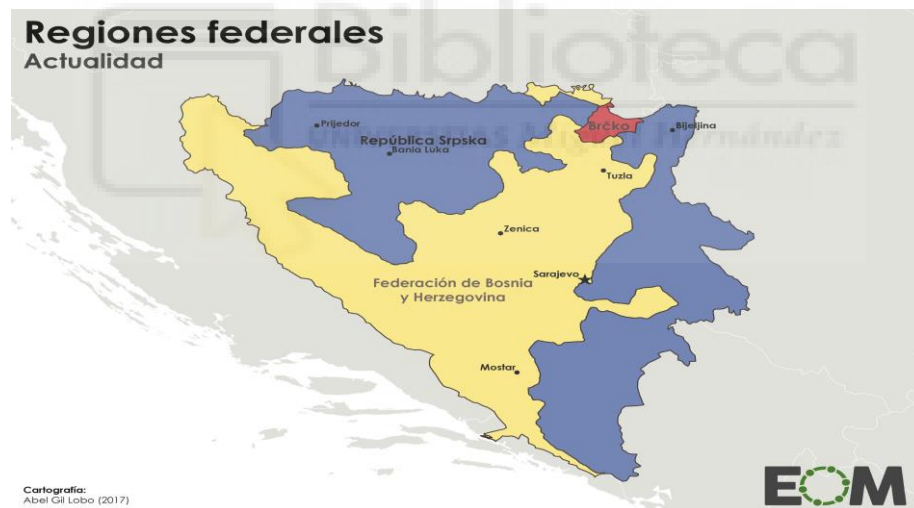
Las tres comunidades que cuentan con mayor presencia en el país ejercen gran parte de su poder en los medios de comunicación, en administraciones públicas, en la vida política e, incluso, en la educación. Esto se debe a que la Constitución Bosnia establece un reparto equitativo de representación en las diferentes instituciones. La presidencia del país es una institución colegiada y cuenta con tres representantes, uno procedente de la RS y otros dos de la FByH. Durante los cuatro años de mandato los tres representantes se van alternando la presidencia cada ocho meses. Las últimas elecciones generales, en octubre de 2018, mostraron un escenario político donde los partidos nacionalistas se habían reforzado, esto mantuvo al país sin gobierno durante 14 meses (Oficina Económica y Comercial en Zagreb, 2019, pp.5-7).

Imagen 1: División del territorio bosnio en 1991



Fuente: El Orden Mundial. Cartografía: Ángel Gil Lobo (2018). Azul: Krajina Bosnia, mayoritariamente serbios/ Azul claro: Herzegovina Oriental, mayoritariamente serbios/ Rojo: Bosnia Nororiental, mayoritariamente serbios/ Amarillo claro: Zona habitada mayoritariamente por croatas y bosniacos/ Naranja: Romanija, mayoritariamente serbios

Imagen 2: División del territorio bosnio en la actualidad



Fuente: El Orden Mundial. Cartografía: Ángel Gol Lobo (2018)
Azul: R. Srpska/ Rojo: Distrito Brčko / Amarillo claro: Federación Bosnia-Herzegovina.

2.1. De la unidad a la división étnica

Desde el fin de la guerra en 1995, Bosnia y Herzegovina ha estado bajo la lupa de la Unión Europea. El intento de reconciliación entre las tres etnias dominantes del país y la errónea perspectiva de que sus habitantes carecen de un origen e historia común y, por tanto, de una entidad propia que los pueda unir como pueblo, ha llevado a la opinión pública a pensar que no es posible un devenir fuerte para el país.

Pese a lo que se pueda creer, sí existe una historia común del pueblo bosnio desde hace tiempo. Podemos encontrar una entidad propia de la actual Bosnia y Herzegovina, que se remonta a muchos años antes de los ‘Acuerdos de Dayton’.

Entre 1180 y 1463 fue un reino independiente donde sus súbditos profesaban diferentes religiones, entre las que se encontraban la iglesia católica, la ortodoxa y el maniqueísmo, también conocida como iglesia bosnia. Todos ellos se hacían llamar *bosnjani*. Con la llegada del Imperio Otomano en 1463 y hasta 1878, cuando el Imperio Austrohúngaro ocupó el Eyalato de Bosnia, a los habitantes de esta zona se les llamaba *bosnjaci*. Este término englobaba a ortodoxos, musulmanes y católicos (*krstjani*, *muslimani* y *ristjani*) (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

Tras el Congreso de Berlín en 1878, el antiguo Eyalato de Bosnia se anexiona al Imperio Austrohúngaro y se convierte en provincia imperial hasta 1918, cuando deja de formar parte del Imperio tras la disolución de este por la derrota en la I Guerra Mundial. A partir de aquí, la idea de un único pueblo con diferentes credos comienza a disiparse. Para entonces, Serbia y Montenegro por un lado, y Croacia por otro, utilizarán las religiones con deseo de comenzar un proceso de nacionalización bajo las intenciones de una expansión territorial hegemónica. Serbia y Montenegro apoyándose en la religión cristiana ortodoxa y Croacia en la católica. Durante un siglo continuará este proceso de nacionalización étnica apoyado en los diferentes credos (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

Los discursos nacionalistas de líderes carismáticos y el eco que se hizo la prensa posteriormente de que la guerra había sido por la mezcla étnica del país dista bastante de la realidad. Si bien es cierto que se utilizó la clave étnica para dividir y crear falsas realidades con tintes racistas, anteriormente la convivencia entre las etnias no había supuesto mayor problema para los habitantes de esa zona. El historiador británico Noel Malcom llegó a afirmar que Bosnia-Herzegovina es “uno de los países de Europa con una historia casi ininterrumpida geopolítica desde la Edad Media hasta nuestros tiempos” (citado en Kucukalic Ibrahimovic, 2019, p.19).

Por otro lado, quienes negaban y siguen negando a Bosnia-Herzegovina su estatalidad se apoyan en el nacionalismo y los diferentes credos. Tudjman, entre otros, llegó a decir

sobre el país que es impensable que se cree una nación unida: “¿Cómo quieren de esa mezcla y de esa situación étnicamente tan impura modelar un conjunto? No señores, Bosnia debe desaparecer” (Henri Lévy, 1996, citado en Kucukalic Ibrahimovic, 2019, pp.19-20).

2.2. La desintegración de Yugoslavia

La República Federativa Yugoslava supuso un factor importante durante la Guerra Fría. Estado amigo en un primer momento de la URSS, esto cambió cuando fue expulsada de la *Kominform* debido a las actitudes revisionistas y nacionalistas del Gobierno de Tito. Sin aliados políticos ni socios económicos, Yugoslavia se encontraba en peligro. Fue Estados Unidos quien le ofreció ayuda económica y militar comprendiendo la importancia de un aliado como este en tiempos del ‘telón de acero’ (Ferreira, 2015).

Desde 1945 y hasta abril de 1992, Bosnia-Herzegovina se convirtió en una República Federal perteneciente a la República Federativa de Yugoslavia. Esta última ratificó la soberanía del pueblo, la igualdad de sus naciones, en un sentido étnico, y procuró el derecho a la autodeterminación. En la Constitución de 1963 ya se hablaba de Bosnia y Herzegovina como República Socialista dentro de la Federación. En la conocida como carta magna de 1974, todas las repúblicas que conforman la antigua Yugoslavia renuevan su soberanía y su derecho a la autodeterminación. Esta Constitución sirvió de base en 1990 para las enmiendas necesarias para la transición a un sistema de división de poderes con el que comenzó el proceso de descentralización de Yugoslavia (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

Con la muerte el 4 de mayo de 1980 de Tito, las especulaciones sobre la ruptura de Yugoslavia comienzan a hacerse eco alrededor del mundo. Las dificultades económicas, el desencanto con el Gobierno, la influencia de discursos de corte nacionalista de conocidas figuras y la política internacional jugaron un papel importante en su caída.

En el ámbito económico, desde finales de 1970 se había ido abriendo una brecha cada vez mayor debido a los recursos económicos, administrados entre las regiones yugoslavas desarrolladas y las subdesarrolladas. Las repúblicas más desarrolladas, Croacia y Eslovenia, rechazaron los intentos de reducir sus cuotas de autonomía. A principios de la

década de los 80, Yugoslavia ya había comenzado a sufrir una crisis de deuda y desempleo. Con la caída del muro de Berlín, en 1989, y la del Bloque del Este, países como Checoslovaquia y Polonia se posicionaban como socios preferentes de Occidente y Yugoslavia pasaba a un segundo plano (Ferreira, 2015).

En noviembre de 1990, el parlamento estadounidense aprueba la Ley 101/513 por la que congelaba cualquier tipo de ayuda financiera a la República Federal de Yugoslavia. Esto causó un efecto devastador sobre la economía del país que, sin esa financiación, no podía comprar materias primas para la industria ni pagar la deuda externa que arrastraba (Ferreira, 2015).

En enero de ese mismo año se había celebrado el 14.º congreso de la Liga Comunista de Yugoslavia (LCY), donde la delegación eslovena se enfrentó a Serbia por el futuro de Yugoslavia. Para aquel entonces, croatas y eslovenos pedían que se descentralizara el poder mientras que los serbios optaban por apoyar el poder centralizado. De hecho, serán los propios serbios quienes más abogarán por la continuidad de la República Federativa Yugoslava, mostrando gran interés en mantener a las distintas repúblicas unidas bajo el sistema que se había utilizado hasta ese momento (Ferreira, 2015).

El 25 de junio de 1991, Croacia y Eslovenia, dos de las repúblicas más ricas de la Antigua Yugoslavia, se convierten en las primeras en declarar su independencia. Se iniciaba entonces en Eslovenia la conocida como ‘Guerra de los Diez Días’ que finalizaba con el ‘Acuerdo de Brioni’. En cuanto a Croacia, desde 1990 se venían dando enfrentamientos armados aislados y de baja intensidad. El conflicto de las fuerzas serbias contra las croatas fue mayor que en Eslovenia debido a que, mientras esta última era un país prácticamente homogéneo, en Croacia había un pequeño porcentaje de población que era serbia. En noviembre de 1991, Serbia y Croacia hacen un alto al fuego gracias al ‘Plan Vance’ (Ferreira, 2015).

La plurinacionalidad existente en Bosnia-Herzegovina la convirtió en el escenario perfecto para los discursos nacionalistas con clave étnica. La diversidad hacía imposible que existiesen zonas étnicamente homogéneas dentro del territorio a no ser que se realizase una limpieza étnica. El 1 de marzo de 1992, se convocó un referéndum por la independencia respaldado por bosniacos y bosniocroatas. El resultado fue favorable. Alija

Izetbegovic, presidente del Gobierno legítimo, proclamó la independencia de Bosnia y Herzegovina el 3 de marzo de 1992. El 6 de abril de ese mismo año Estados Unidos y la Unión Europea la reconocían. Ese mismo día Serbia le declaraba la guerra a Bosnia-Herzegovina (Ferreira, 2015).

2.3. La prensa y la propaganda en la desintegración de Yugoslavia

La propaganda y los medios de comunicación suelen ser uno de los pilares que sustenta cualquier sistema político. Desde uno dictatorial hasta uno democrático, todos los sistemas políticos conocen la importancia de hacer llegar a los ciudadanos el mensaje que desean para obtener apoyo. Su influencia en las personas hace que los medios de comunicación hayan conseguido ser considerados como ‘el cuarto poder’, junto al ejecutivo, legislativo y judicial. Si buscamos el término propaganda en la Real Academia Española de la Lengua, obtenemos las siguientes respuestas:

Del lat. mod. [*Congregatio de*] propaganda [*fide*] ‘[Congregación para] la propagación [de la fe]’, congregación de la curia romana encargada de las misiones, que fundó Gregorio XV en 1622.

1. f. Acción y efecto de dar a conocer algo con el fin de atraer adeptos o compradores.
2. f. Textos, trabajos y medios empleados para la propaganda.
3. f. Asociación cuyo fin es propagar doctrinas, opiniones, etc.
4. f. *Rel.* En la Iglesia católica, organismo de la curia romana encargado de la propagación de la fe (RAE, 2019).

Por otro lado, si buscamos el término medio de comunicación, la RAE lo describe de la siguiente manera:

1. mas. Instrumento de transmisión pública de información, como emisoras de radio o televisión, periódicos, internet, etc. U. m. en pl.

Tal como podemos leer en la definición de la RAE, los medios de comunicación son instrumentos de transmisión de información, y la información es poder. Los líderes mundiales lo saben. Uno de los personajes históricos que mejor utilizó la propaganda y los medios de comunicación para mantener su poder fue Adolf Hitler. El líder del partido

Nazi contaba con un Ministerio de Propaganda e Información dirigido por Joseph Goebbels desde el cual controlaba todas las formas de comunicación en Alemania (Holocaust Encyclopedia, 2019). De hecho, el propio Hitler dedicó dos capítulos de su libro *Mein Kampf* al análisis de la propaganda (Martín De la Guardia, 1999, p.101).

Ese deseo de controlar la opinión pública ha hecho suspirar a la mayoría de los líderes mundiales a lo largo de la historia, por este motivo ponen especial interés en ellos. Los medios de comunicación pueden suponer popularidad o caída. En la antigua Yugoslavia, igual que en el resto del mundo, los medios de comunicación y la propaganda sirvieron para transmitir el mensaje de sus líderes, primero para unir al pueblo y posteriormente para dividirlo.

El mariscal Tito y sus seguidores habían aprendido la lección tras el fracaso de la Primera Yugoslavia. Sabían que no podían dejar que el centralismo serbio fuese la pieza angular de la nueva Yugoslavia, de la misma manera que sabían que no podían dejar que los nacionalismos croatas y eslovenos cogieran poder. La creación de una Yugoslavia donde se buscaba la síntesis de las diferentes culturas ya no tenía cabida. Tito cambia radicalmente de estrategia, el Gobierno manda un mensaje en el que muestra que el desarrollo supranacional no se verá afectado por las culturas nacionales de las diferentes repúblicas (González San Ruperto, 2009, pp.102-103).

Se escoge el lema “fraternidad y unidad”, que hace referencia a la lucha de los pueblos yugoslavos contra el fascismo en la Segunda Guerra Mundial, de esa manera pretendían crear una sensación de unidad entre las distintas culturas. A mediados de los años 50, ya fuera de la *Kominform* y con el recuerdo de la guerra alejándose, Tito cambia de estrategia y centra su discurso de unidad en enaltecer ese “socialismo yugoslavo” alejado del mal capitalista. El temor a una invasión soviética también será un discurso utilizado en pro de una defensa popular que una a los pueblos (González San Ruperto, 2009, p.103).

A mediados de los 60, la cultura yugoslava se divide entre la polémica en torno al nacionalismo del escritor serbio Dobrica Cosic y Dušan Pirjevec, crítico esloveno. La publicación de la obra ‘Zastave’, en español ‘Banderas’, del croata Miroslav Krleža entre 1962 y 68 y que sentó las bases para la posterior ‘Primavera Croata’ (González San Ruperto, 2009, pp.103-104).

Tras la muerte de Tito, los medios de comunicación servirán para promover la propaganda nacionalista. Las televisiones, los periódicos y las emisoras de radio mostraran una imagen positiva de sus líderes y se encargaran de lanzar discursos a favor de la violencia y la limpieza étnica. Algunos medios, bajo el poder político, se convierten en vectores de guerra (Maherzi, 1998, p.236). En el libro 'World Communication Report: The Media and the Challenge of the New Technologies', obra del doctor en ciencias políticas, Lofti Mahezi en colaboración con la UNESCO y publicado en 1998, se puede leer sobre la manipulación de los medios lo siguiente:

Los mal llamados periodistas al servicio de estos medios no conciben su oficio como una misión de información en tiempos de crisis, sino como un verdadero combate al lado de las partes en conflicto [...] En la antigua Yugoslavia, los medios se convirtieron en auténticas máquinas de guerra en una mezcla de burdos engaños y propaganda bélica (Maherzi, 1998, p.236).

Especialmente en Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina los medios de difusión fueron utilizados como elementos de guerra, controlados por los partidos políticos dominantes de cada comunidad (Maherzi, 1998, p.236). El triunfo de los discursos de odio en Yugoslavia se debió a dos factores principales, por un lado, los hábitos procedentes del autoritarismo que había dejado huella en la sociedad, y por otro a la exaltación exacerbada del espíritu nacionalista identitario (Jiménez Moliner, 2005, pp.7-9).

Estos discursos de odio fueron condenados internacionalmente. En diciembre de 1992, la UNESCO lanzó un programa piloto de ayuda a los medios de comunicación de las zonas en conflicto que iba especialmente dirigido a Yugoslavia (Maherzi, 1998, p.238).

2.3.1. Serbia

En Serbia, Slobodan Milosevic, líder de la Liga Comunista Serbia, centra su campaña propagandística en tres factores básicos; exaltación de la mitología y la historia serbia, discurso de unidad de todos los serbios para poder protegerse de las amenazas exteriores, y escoger a un enemigo al que poder culpar de todos los males. A la difusión de estas ideas contribuyeron varios medios de comunicación como Radio Televisión Serbia o los

periódicos *Vecernje Novosti* y *Politika*, que desde finales de los 80, tras diversos despidos a periodistas, se encontraban en manos del régimen. Si bien es cierto que algunos medios consiguieron mantener su independencia, como el diario *Borba* o la televisión *Studio B*, la mayoría sufrían presiones de las élites nacionalistas (González San Ruperto, 2009, pp.104-105).

El origen del conflicto yugoslavo suele situarse en 1987 cuando Milosevic comenzó una purga a los editores no afines a la idea ultranacionalista y expansionista del régimen. Entre 1990 y 1991 la independencia y autonomía de los medios de comunicación se había limitado formalmente a través de varias leyes que pretendían salvaguardar los valores nacionalistas de las autoridades serbias (Jiménez Moliner, 2005, pp.10-11)

De cara a los medios extranjeros, los nacionalistas serbios contaban con la agencia *Srbnet*, que se encargaba de repartir comunicados de prensa entre los medios de comunicación más destacados (González San Ruperto, 2009, pp. 105-106). Serbia quiso mostrar una imagen de los verdaderos herederos de la República Federativa Yugoslava. Conforme avanzaban las guerras en los diferentes territorios de Yugoslavia, los serbios se volvieron más esquivos con la prensa extranjera (Pizarroso Quintero, 2005, p. 181).

2.3.2. Eslovenia

Eslovenia resultó ser uno de los países más astutos a la hora de utilizar los medios de comunicación, no tanto los propios como los extranjeros.

Tras proclamar su independencia, el presidente esloveno, Milan Kucan, conocedor de que el Ejército Federal Yugoslavo atacaría, eligió estratégicamente como defensa unas imágenes de una pequeña república democrática que se enfrentaba a los tanques de otro ejército comunista. El día 27 Kucan apareció en la Televisión *Ljubljana* ofreciendo un dramático llamamiento a la resistencia, acompañado de imágenes de la invasión soviética de Checoslovaquia. Apelando al sentimentalismo, los eslovenos eran conscientes de que necesitaban una campaña internacional que impactara al mundo. La televisión eslovena captó las imágenes de dos helicópteros siendo derruidos y esa misma noche aparecieron en las televisiones de toda Europa (González San Ruperto, 2009, pp. 106-107)

Europa y Estados Unidos, que en un primer momento se posicionaron al lado de Yugoslavia, cambiaron su posicionamiento tras las imágenes que llegaban desde Eslovenia (González San Ruperto, 2009, pp. 108). Su independencia fue reconocida rápidamente por Alemania y parte de la Unión Europea (Córdoba, 2018).

2.3.3. Croacia

A diferencia de Eslovenia, la estrategia comunicativa de Croacia no contemplaba una acción militar en un primer momento. En especial porque Krajina, región perteneciente a Croacia, estaba habitada por serbios. Necesitaban el apoyo europeo de manera rápida. Zagreb llegó a establecer centros de prensa en las principales ciudades dirigidos a los periodistas extranjeros que iban a cubrir el conflicto y les facilitaban apoyo logístico (Pizarroso Quintero, 2005, pp.180-181).

Croacia centró su campaña en la idea de “democracia frente al comunismo”. El país quería destacar su cultura occidental y católica frente al oscurantismo oriental de Serbia que había sido aliada histórica de Rusia. Se mostraron al mundo como un pueblo que se encontraba siendo aplastado por los serbios con quienes no tenían nada en común. Franjo Tudjman, presidente de Croacia, prestó especial atención a los medios de comunicación. Se creó la HINA, una agencia de noticias croata, se llevó a cabo una política de privatizaciones dejando a la mayoría de los medios en manos de personas próximas al régimen y se realizaron purgas de trabajadores en los medios de propiedad estatal como la Radio Televisión Croata (González San Ruperto, 2009, pp.108-109).

2.3.4. Bosnia

Incluso antes de iniciarse la guerra donde las armas estaban presentes, la guerra comunicativa ya había tomado carrerilla. Alija Izetbegovic escogió una campaña parecida a la croata para mostrarse como un pueblo que se veía asolado bajo la mano enemiga. La diferencia entre Bosnia-Herzegovina y Croacia, es que en Bosnia no existía una hegemonía étnica clara sobre ninguna parte del territorio y esa sería otra baza que jugar por parte de Izetbegovic, que mostró a su partido como un defensor de la multiculturalidad. Explotaría las desgracias de su pueblo con tal de conseguir el apoyo

internacional que tanto necesitaba el ejército bosnio (González San Ruperto, 2009, pp.109).

Puso en marcha el *Bosna Press* con la intención de informar de las actividades del Gobierno y la presidencia. La *Armija*, el ejército bosnio, también creó su propia agencia de prensa. Tanto *Bosna Press* como la agencia de prensa del ejército se encontraban en Sarajevo. Por su parte los bosniocroatas y serbobosnios pusieron en marcha sus propios medios de comunicación en las zonas que controlaban. Los serbios crearon la agencia de noticias SRNA solo dos días después del reconocimiento internacional de la independencia de Bosnia. Semanas antes ya había empezado a transmitir la televisión *Kanal S* y la emisora de radio de la República Serbia de Bosnia (González San Ruperto, 2009, pp. 109-110).

El diario *Oslobodjenje*, que durante el asedio de Sarajevo siguió informando, fue objetivo militar de los serbios por su compromiso con la verdad. En Radiotelevisión de Bosnia-Herzegovina, donde trabajaban juntos periodistas serbios, croatas y musulmanes, buscaban mostrar otra perspectiva a la dudosa realidad que comenzaba a tomar forma en las televisiones, periódicos y radios del mundo entero (Armengou, s.f.)

Conscientes de que la información es poder, los serbobosnios accedieron al transmisor de Korana, que cubría el centro norte y noroeste del país y ajustaron la señal a la de la televisión serbia. Los transmisores Majevisa y Trovar también fueron víctimas de un ajuste de señal en febrero de 1992 y el sureste del país quedó privado de la señal televisiva. A finales de 1991, el Ejército Popular Yugoslavo (JNA) movilizó a los serbios contra Croacia desde Radio *Banja Luka* (Pizarroso Quintero, 2005, p.202).

En Bosnia-Herzegovina los medios de comunicación tuvieron un papel clave, en especial durante la época de guerra y por la implicación de los medios extranjero, que convirtieron a los espectadores en los principales testigos de la crueldad de la guerra. Estos también desinformaron y contribuyeron, en muchas ocasiones sin pretenderlo, a promover un discurso xenófobo y racista (Evelio, 2017).

3. El papel de los medios durante la guerra de Bosnia-Herzegovina

El 1 de marzo de 1992 se celebraba en Bosnia y Herzegovina un referéndum para conocer el futuro del pueblo bosnio, pese a la oposición de serbobosnios, el 63% de la población acudió a la cita con las urnas en donde con un 99,7% de los votos gana el sí a la independencia. El 3 de marzo se proclama la independencia (Moreno, 2017).

En respuesta a esta votación popular los serbios crean cuatro días después, el 7 de marzo, la República *Srpska* con mayoría de población serbobosnia pero que se encuentra en territorio bosnio (Moreno, 2017). El 6 de abril la Unión Europea reconoce la independencia del país. Ese mismo día francotiradores serbobosnios disparan contra un grupo de manifestantes en el centro de Sarajevo en represalia a un cortejo nupcial serbobosnio meses antes, donde el padre del novio fue asesinado. Hoy en día, el 6 de abril es considerado como la fecha del inicio de la guerra. Ese día comenzaba uno de los asedios más largos de la historia moderna que duraría más de tres años (La Vanguardia, 5 de abril de 2017).

La tensión existía desde hacía tiempo, de hecho, aún hoy, serbobosnios y bosniacos siguen sin ponerse de acuerdo en quién fue la primera víctima de la contienda. Para los serbobosnios la primera víctima fue el padre de un novio durante la celebración de la boda en Sarajevo, el hombre no paraba de besar la bandera de Serbia y gritar consignas nacionalistas, tras discutir con un bosniaco, este último le acabó matando. Era el 1 marzo de 1992. Para los bosniacos la primera víctima del conflicto se dio el 6 abril de 1992. Se trata de Suada Dilberovic y Olga Sucic, que marchaban en una manifestación contra la que parecía una guerra inminente y que recibieron una ráfaga de tiros por parte de los francotiradores (Radigales, 2012).

3.1. Los medios bosnios

El gobierno legítimo bosnio funda en abril de 1992 una agencia de noticias de carácter nacional, la *Bosnia y Herzegovina Press (BiH Press)*. A través de esta agencia se difundieron informes oficiales, sirvió de propaganda para el bando bosniaco y llegó incluso a emitir informaciones falsas como estrategia bélica. El ejército bosnio creó la agencia *Armija Press* que también se convierte en un medio para difundir propaganda (Pizarroso Quintero, 2005, p.201).

El mismo día que la comunidad europea reconocía Bosnia-Herzegovina, la mitad del país se encontraba bajo la señal de Radio *Televizija Srbije* que pertenece a Serbia. Durante el inicio del asedio de Sarajevo los serbobosnios accedieron a tres transmisores más. Radiotelevisión Sarajevo contaba con tres transmisores, de los cuales uno fue destruido en el verano de 1993, otro fue tomado por los bosniocroatas y comenzó a emitir la televisión croata y el último siguió funcionando pese a los intentos de destruirlo. (Pizarroso Quintero, 2005, p.200).

Radiotelevisión Sarajevo pasó a convertirse en Radiotelevisión Bosnia-Herzegovina y sus estudios, al oeste de la ciudad, fueron objetivo de las fuerzas serbias. Tras el cambio de nombre, unos veinte periodistas permanecieron en los estudios mientras que otros periodistas bosniocroatas marcharon para la República Croata de Herceg-Bosnia. Radio Sarajevo tuvo problemas similares a los de la televisión. No se puso música croata ni serbia (Pizarroso Quintero, 2005, p. 201). El periodista bosnio Slobodan Minic, que trabajó allí durante el asedio, comentó en una entrevista para ABC: “Debes tener cuidado con el tipo de música que pones en la guerra. Por eso a veces tenía que hablar horas y horas” (Armada, 26 de agosto de 2015).

Otros medios sarajevitas también continuaron su labor, como es el caso de *Vecernje Novine*, traducido como Noticias Vespertinas, que salía dos veces por semana (Pizarroso Quintero, 2005, p.201).

Pese a la complicada situación de la capital bosnia, unos pocos periodistas se jugaban la vida cada día para acudir a sus puestos de trabajo tal como retrata Minic en otra entrevista para El País en el año 2016: “Cambiábamos de recorrido todos los días, porque éramos un blanco para los francotiradores. A un compañero mío, una bala le atravesó los dos carrillos mientras estaba hablando, pero sobrevivió” (Peiró, 28 de octubre de 2016).

El líder de los serbobosnios, Radovan Karadzic, que posteriormente sería acusado y condenado por cometer crímenes de guerra, tampoco olvidó la importancia del uso de los medios de comunicación. Un año antes del conflicto el Partido Serbio de Bosnia-Herzegovina había ocupado el transmisor de TV Sarajevo, en Banja Luka, y había cambiado la señal por la de la televisión de Belgrado (Serrano, 2008, p.44).

El mismo día del referéndum por la independencia de Bosnia, el Partido Democrático Serbio (SDS), ocupa la radio y la televisión en Banja Luka y les cambió el nombre por RTVSA, Radiotelevisión de la República Serbia de Bosnia. Realizó una purga de trabajadores. Contaba también con *Kanal S*, que retransmitía desde la pequeña ciudad de Pale, y se hizo con el control del periódico local de Banja Luka, *Glas*, que era de propiedad municipal. Conforme avanzaban sus tropas por el territorio, las emisoras locales quedaban bajo su mando. Desde ellas se transmitían discursos nacionalistas y antimusulmanes, amenazas para los no serbios que se hallaran en la zona y se ponía música folklórica serbia (Pizarroso Quintero, 2005, pp. 202-203).

Por su parte, los croatas contaron en Sarajevo con VRH Borne, traducida como la Cumbre Bosnia, para transmitir su propaganda que distaba algo de la serbia o la bosniaca. Conectaba con Zagreb para sus informativos y defendía el catolicismo (Pizarroso Quintero, 2005, p.204).

También fueron varios los medios y periodistas que intentaron calmar a la población y entretenerlos en medio del caos y la violencia.

La voz de Slobodan Minic se escuchó durante los más de mil días que duró el asedio. Las guardias llegaban a durar las 24 horas del día y las condiciones no eran las mejores, pero llegó a realizar diversos programas. Antes de la guerra Minic se encargaba de programas de corte cultural. En un intento por ayudar a las personas creó ‘Cómo sobrevivir’, donde se llamaba a especialistas en psicología y a las ONG para hablar de cómo sobrellevar un sitio como el de Sarajevo con el menor efecto posible. Su programa más seguido era ‘Lazos Rotos’ en el que intentaba informar a distintos familiares que habían sido separados durante el conflicto (Armada, 2015).

3.1.1. La lucha por mantener la independencia

El 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptaba la Declaración Universal de Derechos Humanos. El artículo 19 de esta declaración se dirige a las libertades de opinión y de información:

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión (Naciones Unidas, 1948).

La importancia de que los medios de comunicación sean independientes radica en la influencia que, como ya hemos comentado, estos tienen en la opinión pública. Hoy en día los periodistas aún se enfrentan a asesinatos, chantajes, corrupción, agresiones y difamaciones cuando realizan un trabajo que a ciertas partes de la sociedad no les parece correcto.

Pese al afán por controlar los medios, en muchas ocasiones estos son capaces de mantener su independencia incluso en las peores circunstancias. En Bosnia-Herzegovina, en la ciudad de Sarajevo, *Nezavisni Radio Studio 99* transmitió información durante el asedio. *Studio 99* era una emisora privada y se valía de los servicios de medios extranjeros como la CNN, *Radio France International* o *Voice of America*, entre otros (Pizarroso Quintero, 2005, p.201). *Nezavisna Televizija 99*, del mismo grupo que *Studio 99*, comenzó a funcionar de forma continuada a inicios de 1995. Tanto en la radio como en la televisión intentaron plasmar una perspectiva multicultural y multiétnica. Esto hizo que pronto hubiera tensiones con el gobierno de Izetbegovic (González San Ruperto, 2001, p.260)

En el verano de 1995 las autoridades prohibieron a *Studio 99* emitir boletines de *Radio Free Europe*. *Studio 99* hizo caso omiso a la prohibición y desde ese momento empezó a sufrir interferencias cuando conectaba con RFE. Además de todo esto, sus periodistas solían ser llamados a realizar diversas tareas en relación con la guerra, como cavar trincheras (González San Ruperto, 2001, p.260).

Fuera de la capital encontramos el caso de Radio CD. Fundada en 1991 en Zenica por un joven periodista croata llamado Zoran Misić. La emisora emitía música e información. En alguna ocasión llegó a criticar al Partido de Acción Democrática (SDA), integrado por bosnios musulmanes. Sufrió insultos por parte de algunos miembros de la SDA, pese a ello obtuvo apoyo de la población cuando organizó una manifestación en contra de la guerra. En abril de 1993 un grupo de bosniacos enmascarados y armados entraron en su

casa, al no encontrarle secuestraron a su madre. Luego fueron al estudio y secuestraron a otros dos periodistas, un serbio y un croata, además de robar equipo técnico. La emisora fue finalmente cerrada. Misić, gracias a religiosos bosnios y periodistas internacionales, logró escapar y refugiarse en Croacia (González San Ruperto, 2001, pp.260-261).

El mítico periódico *Oslobodjenje*, publicado por primera vez en 1943 y que sigue en activo hoy, no dejó de publicar. Setenta trabajadores luchaban por seguir informando a la capital bosnia. Trabajaban desde un refugio en los sótanos de la actual sede del *Oslobodjenje* y que se convirtió en el único edificio del diario que seguía en pie cuando acabó el asedio. En ocasiones se vieron obligados a dormir allí y, debido a que las fuerzas serbobosnias conocían la importancia del diario en Sarajevo, en junio de 1992 los dos edificios del periódico ardieron en llamas después de ser bombardeados, pese a ello siguieron publicando. El periódico bajó la tirada y utilizaron reservas de papel hasta que recibieron cantidades limitadas que eran llevadas por la misión de UNPROFOR (López de Miguel, 2014).

El diario criticó en ocasiones la actitud del gobierno legítimo, pero también les defendía en otros artículos. Organizaciones de periodistas de todo el mundo ayudaron al periódico y el Parlamento Europeo lo galardonó con el Premio de Derechos Humanos en 1993. Pese a su fama, fuera y dentro de Bosnia-Herzegovina, el periódico también recibió críticas pues según varios medios a pesar de su defensa de una bosnia multiétnica y multicultural, lo que hacían en realidad era defender las posiciones de Izetbegovic que buscaba un estado musulmán. Así lo manifestó el director de *Studio 99* (González San Ruperto, 2001, pp.266-267).

3.1.2. Censura y violencia como método de control informativo

La censura es aquella acción por la que se modifica o suprime parte de una obra debido a que no se ajustan a los mismos pensamientos políticos, ideológicos o morales del censor. Esta práctica es habitual en los sistemas políticos que pretenden controlar la opinión pública. Los gobiernos democráticos y las organizaciones que velan por los derechos humanos conocen la importancia de la libertad de prensa, aunque en ocasiones los periodistas se siguen enfrentando a la censura dentro de las propias empresas. En España,

tras la muerte de Francisco Franco y en plena transición, era de gran importancia acabar con la censura por ello parte del Artículo 20 de la CE dice así:

1. Se reconocen y protegen los derechos:
 - a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.
[...]
 - d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.
2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa (Constitución Española, 1978).

En plena guerra, el deseo por controlar los medios de comunicación aumenta y con ello la censura. Informaciones incómodas se pierden y jamás ven la luz, los periodistas son amenazados, secuestrados, golpeados y encarcelados. Fotografías y vídeos de importante impacto visual e informativo jamás son mostradas al público. Como era de esperar, en Bosnia y Herzegovina la censura hizo acto de presencia durante la guerra, afectando en aquel momento no solo a los medios de comunicación bosnios, los periodistas extranjeros también se vieron envueltos en una espiral de violencia y censura.

El comienzo de la guerra bosnia coincidió con la lectura pública de nombres de periodistas yugoslavos que fueron calificados de traidores a la patria. Mil seiscientos periodistas, administrativos y técnicos de radio o televisión perdieron sus trabajos a inicios de la contienda (Tomic, 1994).

El gobierno legítimo bosnio tenía entre sus manos las reservas de papel, además del control de los servicios de radio y televisión. En 1993 las tensiones dentro del bando bosnio musulmán aumentan debido a ciertas discrepancias entre Fikret Abdic y Alija Izetbegovic. Con el aumento de las tensiones también llega el aumento de la censura. Se llevan a cabo secuestros de diversas publicaciones, incluso el cierre de algunos medios

de forma temporal. Un ejemplo es la radio *Studio 99* que fue cerrada durante un día tras anunciar que emitirían una entrevista de Friket Abdic (González San Ruperto, 2001, p.246).

Aquellos periodistas que no seguían el punto de vista de la comunidad que predominara en ese terreno se vieron en diversas ocasiones intimidados. En el caso de los periodistas que sufrieron presiones en la zona bosniaca nunca se les hicieron llegar directamente desde el gobierno. Los periodistas con nacionalidad serbia fueron vigilados y se encontraron en situación de vulnerabilidad. Un ejemplo es el caso del periodista Ljebomir Ljubjević, que fue movilizado por el ejército bosnio tras haber criticado al Gobierno. Intentó escapar de Sarajevo, pero fue atrapado por las fuerzas serbias y obligado a aparecer en la televisión *Kanal S* afirmando que era un traidor que trabajaba para la televisión musulmana. Poco a poco se fue extendiendo la autocensura entre los periodistas locales (González San Ruperto, 2001, pp.246-247).

Debido a esta autocensura, Musan Topalovic, comandante de la Armada de Bosnia-Herzegovina (ABH) dominó Sarajevo durante meses, asesinando y secuestrando civiles impunemente, además de controlar el mercado negro. A diferencia de los medios extranjeros, los locales no informaron sobre este tema hasta que Topalovic fue asesinado (González San Ruperto, 2001, p.247).

Las fuerzas serbobosnias controlaban y censuraban la información que deseaban en la zona de la República *Srpska*. Al igual que las fuerzas militares musulmanas, aquellos y aquellas periodistas que intentaban informar desde la pluralidad y la veracidad se veían castigados y eran amenazados (Nizich, 1992, p.83).

Un número significativo de periodistas fueron asaltados, asesinados o atacados de otras maneras. Estos ataques se dieron a lo largo de todo el territorio del país. Nenad Pejic, editor jefe de *TV Sarajevo*, se vio obligado a huir después de que el líder serbobosnio, Radovan Karadzic, hiciera un llamamiento público para que fuera asesinado. Kjafis Smajlovic, corresponsal de *Oslobodjenje*, fue asesinado de un disparo en su oficina el 9 de abril de 1992, hasta la fecha habían sido asesinados otros cinco reporteros del mismo periódico (Nizich, 1992, pp. 83-84).

Solo en 1992, veinte periodistas de *Radio Network Bosnia-Herzegovina* fueron asesinados en sus oficinas. El corresponsal de *Radio Croata*, Krunoslav Marinovic fue secuestrado de su apartamento, posiblemente por paramilitares serbios o el ejército yugoslavo. Las fuerzas musulmanas avisaron sobre el secuestro del corresponsal del diario serbio *Politika*, Mirko Caric. Según fuentes serbias, él y sus vecinos se refugiaron en Ilizda, donde miembros de las fuerzas musulmanas los secuestraron. Aún no se conoce el paradero de Mirko. Alfonso Rojo, de *El Mundo*, y George Gobet, de *Agence France-Presse*, sufrieron un accidente de coche después de ser el objetivo de francotiradores. El periodista Milan Sobic vivió en arresto domiciliario bajo las autoridades bosniocroatas y bosnio musulmanas (Nizich, 1992, pp. 84-87).

Para las corresponsales podía llegar a ser incluso peor, a su estatus de periodista extranjera había que añadir el de mujer, que suelen ser víctimas especialmente vulnerables durante la guerra, ya que aún se siguen utilizando las violaciones como arma contra el enemigo. Rosa María Calaf confesó en 2014 haber sido víctima de un intento de violación en 1996 por parte de un hombre de confianza de Dragomir Milosevic, comandante de las Fuerzas Armadas de la República *Srpska* (Ibáñez, 2014).

El peligro que suponía seguir informando a la población no afectaba únicamente a los periodistas. En ocasiones sus familiares también eran las víctimas perfectas para cumplir una amenaza. Se conoce, por ejemplo, el caso de Nedžad Mulahuseinovic que, en agosto de 1996, seis meses después de finalizar oficialmente la guerra fue golpeado en varias ocasiones por asaltantes no identificados cerca del territorio serbio, en Tesanj. Su mujer Azmina era corresponsal del diario *Oslobodjenje* y había informado varias veces sobre los hostigamientos de los partidos locales de la oposición. Sus editores creían que el ataque a su marido estaba relacionado con la cobertura que estaba haciendo en aquel momento de la violencia preelectoral (Jones, 2001).

A lo largo de los casi cuatro años de guerra la violencia contra periodistas locales y extranjeros parecía haberse vuelto diaria. Las complicadas situaciones en las que se encontraban, el fuerte control informativo, la censura y el miedo dejaron paso a algunos periodistas que intentaron informar desde la mayor independencia y veracidad posible. Muchos medios extranjeros se vieron influidos por los diferentes discursos de las distintas

fuerzas armadas de cada etnia. Se construyeron diferentes historias para cada parte de Bosnia, y también, para cada parte del mundo.

Tabla 1: Periodistas asesinados durante la guerra de Bosnia-Herzegovina

Nombre del periodista	Fecha del fallecimiento	Medio al que pertenecía
Georg Friderich Pfuhl	19 de septiembre, 1992	FADMST
David Kaplan	13 de agosto, 1992	ABC News
Ivo Standeker	17 de junio, 1992	Mladina
Jordi Pujol	17 de mayo, 1992	Avui
Kjasif Smajlovic y Salko Hondo	9 de abril / 1 de julio, 1992	Oslobodjenje
Kruno Marinovic	14 de abril, 1992	Croatian State Radio
Tihomir Tunukovic	November 1, 1992	BBC TV
Dominique Lonneux, Guido Puletti Ibrahim Goskel Tasar Omer	2 de junio/ 29 de mayo/ 10 de julio/ 27 de junio, 1993	Freelancer
Karmela Sojanovic	10 de enero, 1993	Oslobodjenje
Dario D'Angelo Alessandro Otta Marco Luchetta	28 de enero, 1994	RAI-TV
Brian Brinton	1 de mayo, 1994	Freelancer
Mohammed Hussein Navab	30 de agosto, 1994	Keyhan

Fuente: Elaboración propia. Datos procedentes de: Commite to Protect Journalists, 2020.

3.2. Los medios extranjeros

En la actualidad son varios estudiosos los que critican la actuación de los medios de comunicación internacionales en el conflicto. Por inusual que parezca, la desinformación iba de la mano de la sobreinformación. Los datos que se obtenían y que aparecían en televisión, radio o diarios escritos solían estar incompletos, manipulados u omitidos, iban en la mayoría de las ocasiones acompañados de imágenes dantescas y crueles que removían los sentimientos del público. La competencia informativa hacía que nunca se dejara de informar. Los medios extranjeros, al igual que los locales, crearon una opinión pública con base en una realidad que en muchas ocasiones evitaba contar parte importante de los hechos (Pizarroso Quintero; Huici Módenes; Cascales; Rey Fuentes; Garrido Lora; Sierra Caballero; Shulze Schneider, 2004).

En el caso específico de España, muchos de los medios de comunicación enviaron corresponsales a cubrir la guerra. *El País* mandó a Hermann Tertsch, Juan Fernández Elorriaga, Alfonso Armada, Gervasio Sánchez, Ramón Lobo y Francesc Ralea. *El Mundo* llevó a Alfonso Rojo, Julio Fuentes y Fernando Múgica. *ABC* contó con Simón Tecco y Ramiro Villapadierna. *La Vanguardia* con Ricardo Estarriol. TVE envió a la corresponsal Ángela Rodicio. Gran parte de la información sobre Bosnia llegaba a través de agencias de noticias internacionales como *Associated Press* o *Reuters*, en España la agencia EFE tuvo una labor importante. Pese a ello cabe destacar que gran parte de la información que llegaba a las agencias procedía de medios croatas, serbios o bosnios, por lo que su independencia y veracidad son cuestionables (Bueno Santamaría, 2017, pp.26-27).

La relación entre la prensa extranjera y la local se diferenciaba entre una buena relación con los bosniocroatas y bosnios musulmanes, y una relación menos idílica con los serbobosnios, que apenas mostraron simpatía por los medios extranjeros. Este sentimiento parecía ser mutuo (Evelio, 2017). En 1994, Mirjana Tomic ya escribió para *El País*, en referencia a los serbios que:

Hay una constante desde el inicio de la guerra: la hostilidad hacia la prensa extranjera, estigmatizada en la televisión, como enemiga del pueblo serbio, mentirosa y tendenciosa. [...] La campaña en contra de la prensa extranjera iba acompañada de la presión política y a veces física en contra de los medios de comunicación en Serbia, reinantes a aceptar la verdad oficial... (Tomic, 19 de abril de 1994)

3.2.1. La manipulación y la desinformación de los medios extranjeros

Las violaciones, los atentados y las agresiones aparecían cada vez más en los medios de comunicación internacionales. Alemania presionaba a la comunidad europea y les instaba a formar parte de las guerras que estaban teniendo lugar en los Balcanes. El 27 de mayo de 1992, ocurrió en Sarajevo uno de los atentados más recordados de la guerra. Una panadería había abierto sus puertas y en la calle una larga cola de personas esperaba para poder acceder a ella. Fue entonces cuando una bomba estalló bajo sus pies. Fallecieron 22 personas. El gobierno legítimo acusó a los serbobosnios de haber provocado el

atentado. Conocido como la ‘Masacre de la panadería’, este ataque contra la población civil supuso la entrada de fuerzas extranjeras en la guerra de Bosnia (Lederach, 2008).

Los medios extranjeros se hicieron eco de esta noticia y enseguida culparon a los serbios del atentado. El diario francés *Le Derniere Heur* diría que la locura serbia había vuelto a matar. *Le Monde* publicó dos días después del atentado la información de que la comunidad europea planeaba una sanción a Belgrado decretando un embargo. *Le Soir* llegaría a afirmar “por fin se sanciona a Belgrado” (citado en Itulain, 2012). En las guerras, el escenario suele tener un trasfondo complicado, el público suele exigir conocer a los buenos y a los malos para poder tomar partido del conflicto, aunque sea desde la lejanía y la comodidad de casa (Itulain, 2012).

Sin embargo, las investigaciones de la ONU demostrarían algo totalmente diferente. Según la organización, los verdaderos culpables habían sido los seguidores de Izetbegovic. Supuestamente se trataría de un crimen cometido con la intención de culpar a serbobosnios de cara a la opinión internacional. Los medios se habían hecho eco de la masacre y habían sacado conclusiones precipitadas. En agosto de ese mismo año, el diario *The Independent* mostró el informe llevado a cabo por la ONU, pero el daño ya estaba hecho y a diferencia de las acusaciones iniciales contra serbobosnios, en esta ocasión la información sobre el informe no llegó de forma masiva ni repetitiva al público (Itulain, 2012).

En el caso del número de violaciones parece ser que hubo un baile de cifras. En el verano de 1992 comenzaron a oírse informaciones sobre violaciones, los medios extranjeros, influidos por las declaraciones del gobierno bosnio musulmán, llegan a hablar de que 50.000 mujeres han sido violadas por los serbios. La Unión Europea mostró el ‘Informe Warburton’, que establecía que el número de mujeres violadas era de unas 20.000 pero este informe contaba con graves deficiencias. Naciones Unidas publicó un informe en el que se estimaba entre 2.300 y 2.400 de mujeres supervivientes de violación en Bosnia y Herzegovina, gran parte bosniacas, aunque había mujeres de todas las etnias. Otro informe, esta vez de la Cruz Roja habló de cifras que en ningún caso eran superiores a las 2.000 (Pizarroso Quintero, 2008, p.11).

En verano de 1992 dieron la vuelta al mundo unas imágenes que traían al recuerdo una de las peores épocas de la historia de Europa, se trataba de campos de prisioneros de los serbios. La prensa los llamó ‘campos de concentración’, un término que recordaba al holocausto judío llevado a cabo por los nazis. De hecho, uno de los primeros artículos que dio a conocer la existencia de estos campos se titulaba *Like Auschwitz* y se publicó en *Newsday* ese mismo verano. No se sabe si de manera deliberada, los medios comenzaron a realizar estas comparativas entre los nazis y los serbios. Los serbios no fueron los únicos que hicieron uso de campos de prisioneros (González San Ruperto, 2001, pp. 310-311).

Las cifras de fallecidos también fueron manipuladas, ya que era muy difícil cuantificar el número real de víctimas mortales. La cifra de la que se suele hablar es la de 200.000 muertos, pero otros dicen que no fueron más de 60.000 (González San Ruperto, 2001, pp. 310-311).

Mucho más cerca de Bosnia y de cierta manera implicado, encontramos al medio de comunicación serbio *Politika*. Apoyaba la guerra y daba total credibilidad a las informaciones provenientes del lado serbio, sin presentar ni analizar los argumentos del Gobierno legítimo bosnio. Las informaciones eran sesgadas y contribuyeron a realzar el racismo y el odio. *Politika* se puso a la vanguardia de la defensa de los serbios (González San Ruperto, 2001, pp.152-153).

El 5 de febrero de 1994 una bomba es lanzada sobre un mercado de Sarajevo y mata a 66 personas y hiere a otras 200, ocurre en un momento clave, ese mismo día los líderes de las tres comunidades predominantes bosnias se tienen que reunir para tratar acuerdos y negociar la paz. Dos días después del incidente y dos días antes de que la OTAN diera un ultimátum a los serbobosnios para que retiraran su armamento pesado en Sarajevo, el secretario de Estado estadounidense Warren Christopher culpó a los serbios. Se realizaron tres investigaciones por la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y finalmente basándose en los primeros informes se concluyó que probablemente los responsables eran los seguidores de Izetbegovic (González San Ruperto, 2001, p.315).

Los medios de comunicación se hicieron eco de la masacre pronto. La CNN estaba presente en ese mismo momento para ofrecer unas imágenes impactantes al mundo y

acusó ya directamente, y sin pruebas, al lado serbio. El diario austriaco *Die Presse* indicó que un tercio de la población estadounidense condenaba públicamente a los serbios, esta animadversión del pueblo estadounidense aumentó a un 50% tras la masacre y la cobertura mediática de esta. Tal era la desinformación que promovían los medios extranjeros que el director del Comité Independiente en Crímenes de Guerra en los Balcanes le escribió una carta al director del *New York Times* para mostrar su malestar por la información que publicaba este medio (Itulain, 2012).

3.2.2. La explotación informativa del conflicto

Como ya he comentado, la desinformación sobre el conflicto de los Balcanes, en general, y el conflicto de Bosnia, en particular, no se debía a una falta de interés por parte de los medios de comunicación. Más bien al revés, la sobreinformación condujo al cansancio por parte del público, que veía cada día las mismas imágenes sensacionalistas y dolorosas (Diez Barriuso, 2017, pp.188-190).

En España los medios de comunicación dedicaban parte importante del tiempo y los espacios al conflicto, la repetición constante de los hechos produjo el desinterés y, en consecuencia, que la guerra dejase de ser un tema con gancho. Esta guerra supuso que muchos se cuestionaran el papel de los medios en los conflictos bélicos. Las guerras de los Balcanes no fueron las únicas que se explotaron mediáticamente (Diez Barriuso, 2017, pp.188-190).

La guerra de Vietnam, la del Golfo, Irak, la guerra civil de Siria en 2011 o Ucrania en 2014, han llamado la atención de los medios y del público, siguiendo la mayoría de las veces un mismo patrón, sobreinformación inicial, cansancio público del tema y silencio informativo después.

4. El papel de los medios de comunicación de Bosnia-Herzegovina en la reconstrucción del país

El 21 de noviembre de 1995 los tres líderes de las comunidades con mayor presencia en Bosnia-Herzegovina se reunían para poner fin a la guerra que durante cuatro años había asolado el país. Los ‘Acuerdos de Dayton’ se haría oficial en diciembre. El Acuerdo de

Washington, en marzo de 1994, ya había puesto fin a la contienda entre bosniocroatas y bosniacos. Se dividió entonces el país en dos grandes entidades, FByH y RS, más un pequeño distrito que recibió el nombre de Distrito de *Brčko*. Además, aparece la figura del Alto Representante, siempre extranjero, que se encargaría de supervisar la puesta en marcha civil de los Acuerdos (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

Los medios habían resultado ser infalibles a la hora de motivar a las tropas, emitir discursos de odio y aumentar las discrepancias entre las distintas etnias. Ahora su papel debía ser conciliador y políticamente neutral.

Según recogía el informe de *Freedom House Sourvey*, en 1997, a nivel institucional Bosnia respetaba la democracia, pero solo en palabras, no existía una verdadera libertad de prensa (Gati, 1998, p. 81). Como había ocurrido en la guerra, los medios tecnológicos no eran los más adecuados. Muchas organizaciones y donantes enviaron dinero y tecnología a Bosnia. Estas ayudas enviadas para mejorar la calidad informativa y procurar una independencia a los medios no siempre llegaban al lugar correcto (González San Ruperto, 2001, p. 277).

En el Anexo 3 de los ‘Acuerdos de Dayton’ se recogen los derechos de libertad de expresión y prensa. Con la intención de impedir cualquier obstáculo administrativo o legal para el acceso a los medios de comunicación, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Oficina del Alto Representante (OHR) crean una cadena de televisión propia llamada *Open Broadcast Network*, con fondos donados por la comunidad internacional. Mientras que el Gobierno suizo estableció la *Free Election Radio Network* (Gómez de Olea Bustinza, p. 41).

En los ‘Acuerdos de Dayton’ se creó también un Organismo para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), este trataba de apoyar a los medios en Bosnia y Herzegovina con la intención de que se dieran las condiciones necesarias para que las elecciones se pudieran celebrar con libertad. Este organismo creó a su vez la Unidad para el Desarrollo de los Medios (UDM) y una Comisión de Expertos en Medios (MEC), de la que hablaremos más adelante (González San Ruperto, 2001, pp. 279-280).

Pese a los esfuerzos por acabar con los discursos nacionalistas en los medios de comunicación esto no dio resultado pues estos continuaron en una línea parecida a la de la guerra. El 13 de septiembre de 1996 los partidos nacionalistas serbobosnios, bosniocroatas y bosniacos ganaban las primeras elecciones tras la guerra. En 1998, la Comisión Europea donó 400 millones de pesetas para la evolución de los medios independientes (González San Ruperto, 2001, pp.279-280).

La UNESCO, por su parte, renovó su apoyo a los medios independientes con el fin de favorecer el proceso de paz y democratización del país balcánico con ayuda de otras organizaciones internacionales de medios de comunicación. Tenía tres objetivos en Bosnia; aportar la ayuda técnica y material necesaria para la supervivencia de los medios, fomentar el intercambio de información entre medios imparciales y favorecer la instauración de las condiciones necesarias para crear un ambiente de libertad de prensa (Maherzi, 1999, p.238). En 1999, la OHR estableció que se debía crear un servicio público de radio y televisión común para toda la nación (González de San Ruperto, 2001, p.280).

Pese a los intentos de lucha por la independencia informativa y la seguridad de los periodistas, la OSCE barajó la cifra de 40 periodistas que habían sido atacados a lo largo de 1999 en Bosnia-Herzegovina. Las agresiones se agravaron con el inicio de la campaña aérea de la OTAN sobre la antigua Yugoslavia y se hicieron notables especialmente en la República *Srpska*. Hay que aclarar que estos tampoco son datos oficiales por lo que podrían surgir variaciones en las cifras (González San Ruperto, 2001, p. 281).

El 13 y 14 de junio de 2017 se llevó a cabo una conferencia en Sarajevo organizada por Radiotelevisión de Bosnia y Herzegovina (BHRT) en cooperación con la Federación Europea de Periodistas y el sindicato *Bosnia-Herzegovina Journalist's Association*. También acudieron a la reunión más de cien representantes del parlamento, autoridades reguladoras de los medios de comunicación, el Gobierno y la comunidad internacional. Se habló del riesgo que corrían los medios de un posible colapso debido a la insuficiencia de fondos que dificultan su funcionamiento y debido a la incapacidad de las autoridades para llevar a cabo reformas en una Ley de Medios (Federación de Sindicatos de Periodistas, 2017).

4.1. La Comisión de Expertos en medios de comunicación en Bosnia-Herzegovina.

Tras la guerra, las autoridades encargadas de mantener la paz en Bosnia cerraron rápidamente las cadenas y crearon una Comisión de Medios. Esta se convertiría en la autoridad reguladora de los medios de comunicación. A la prensa escrita, en cambio, se le dio la oportunidad de autorregularse por sí misma. Se pretendía de esta manera involucrar a los bosnios en la creación de un nuevo marco político e institucional (Vilanova, 1997, p. 152).

La Comisión de Expertos de Medios de Comunicación (MEC) fue creada en 1996, por la Comisión Electoral Provisional, como ya hemos comentado anteriormente. Esta última había sido creada por la OSCE para organizar las elecciones. Su deber era supervisar los aspectos del proceso electoral y crear estructuras que garantizaran unas elecciones libres. Por su parte, el MEC era el organismo encargado de llevar a cabo esas mismas funciones, pero en el ámbito de los medios de comunicación. Una importante labor era hacer una campaña en favor de la libertad de expresión de los periodistas (Red de Conocimientos Electorales, 1998).

La MEC controlaba que cada medio ofreciera la cobertura justa y un acceso equitativo a todos los partidos políticos. También pidieron que las estaciones de radio y televisión ofrecieran tiempo gratuito de transmisión para los diferentes partidos políticos. Inicialmente estaba compuesta por 12 miembros: dos de la OSCE, tres de la República *Sprska*, tres de la Federación de Bosnia-Herzegovina, dos del gobierno de Bosnia-Herzegovina, uno de la Oficina del Alto Comisionado y el presidente, quien fue designado internacionalmente (Red de Conocimientos Electorales, 1998).

4.2. Consejo de Prensa en Bosnia

Una de las primeras tareas de la MEC fue instar al sector comunicativo a que apoyara la idea de crear un Consejo de Prensa autorregulatorio. Se redactó un Código de Prensa que se puso en marcha en 1999. Al siguiente año se negociaron los estatutos y se eligió a los miembros del Consejo. En lo que no se pusieron de acuerdo fue en elegir a uno de sus miembros como presidente (Pinker, 2006, p. 153).

En Bosnia y Herzegovina se sucedieron las quejas sobre imprecisiones, manipulación de los hechos y el uso de un lenguaje difamatorio e insultante. Pese a ello los Tribunales no estaban preparados para ofrecer una alternativa legal a los difamados o insultados. Un funcionamiento lento e ineficaz que tuvo como consecuencia que muchos editores siguieran publicando artículos denigrantes. Existía la Ley Sobre Protección Contra la Difamación que supuestamente se encargaba de la protección de la reputación personal. Para el año 2004, los Tribunales comenzaron a funcionar con mayor asiduidad (Pinker, 2006, p.153).

En cuanto al Código de Prensa redactado por el Consejo incluye los principios básicos del memorando de entendimiento firmado por la Unión de Periodistas Independientes, la Asociación de Periodistas de la República *Srpska*, la Asociación de Periodistas de Bosnia-Herzegovina, el Sindicato de Periodistas Profesionales de Bosnia-Herzegovina, la Unión de Periodistas Independientes de la República *Srpska* y la Asociación Croata de Periodistas en Bosnia-Herzegovina (Villanueva, 1999, p.77).

En el primer artículo del Código podemos leer:

Es deber de los periodistas y directores respetar las necesidades de los ciudadanos de información útil, oportuna y relevante y defender los principios de libertad de información y el derecho al comentario honesto y la crítica periodística. La prensa de Bosnia-Herzegovina observará los estándares generales aceptados de civilidad y respeto por la diversidad étnica, cultural y religiosa de Bosnia-Herzegovina. La prensa se encuentra para defender los derechos de los individuos al mismo tiempo que el derecho a saber en el interés público... (Código de Prensa Bosnia-Herzegovina, citado en Villanueva, 1999, pp.77-78).

En el resto del artículo, el código recoge algunas ideas y principios tan importantes como el respeto a la verdad y la honestidad, la prohibición de aceptar sobornos, la falsificación o la omisión de datos importantes, la prohibición de discriminar o promover prejuicios, evitar hacer conjeturas o comentarios subjetivos, oportunidad para la réplica o la prohibición de conseguir información a través de la amenaza o el acoso, entre otros muchos (Villanueva, 1999, pp. 77-81).

4.3. La presencia de las diferentes etnias en los medios de comunicación

La compleja división del país y su modelo político-administrativo ha creado una estructura de los medios de comunicación algo dispar. La mayoría de los medios se encuentran bajo el control de los partidos político que los manipulan con una finalidad profesional y, en ocasiones, para mejorar la imagen de una persona en concreto. Los medios siguen promoviendo mensajes divisorios. En el país cada entidad tiene su propia estación de radio y televisión pública. Los periodistas se encuentran sometidos a mucha presión por parte de los políticos y altos cargos (Woodward, 2014, [Caballero, trad.]).

Como ya hemos comentado, son tres las comunidades dominantes en el país, se trata de serbobosnios, bosniocroatas y bosniacos, y son estas comunidades las que pueden acceder a presentarse a la presidencia y tienen una presencia casi hegemónica en los medios de comunicación. A lo largo de los últimos veinticinco años, han sido varias las sentencias que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha fallado en favor de las minorías étnicas bosnias (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

A las denuncias sobre la Constitución, que margina a parte de la población, en la última década se han sumado otras apelaciones por la vulneración del derecho a la libertad de expresión, sobre todo, por la escasa representación de las minorías en los medios de comunicación. Estas comunidades se enfrentan a una situación de desamparo. Se encuentran olvidadas por los políticos e invisibilizadas por los medios (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

5. La lucha por la independencia informativa en Bosnia

En la actualidad, los medios de comunicación bosnios luchan por obtener una mayor independencia, pero es bastante complicado debido a la corrupción latente en el país. Transparencia Internacional acusaba a la campaña política de 2018 de ser la más sucia de la historia, solo por detrás de las primeras elecciones celebradas tras el final de la guerra en 1995. En la lista sobre el índice de percepción de corrupción, Bosnia cuenta con una puntuación de 36 sobre 100, siendo 0 el más corrupto y 100 el país menos corrupto (Transparency International, 2019).

La independencia informativa se sostiene sobre varios pilares debilitados. Como ya hemos venido comentando, la política se encuentra en manos de las tres etnias con mayor presencia en el país, las rencillas que existen aún entre estas nacionalidades hacen que la sociedad siga dividida, esta sociedad busca medios de comunicación afines a sus ideologías para reafirmarse sobre ellas. La intromisión de políticos en los medios es común. Los periodistas se encuentran bajo condiciones de trabajo que hacen peligrar su independencia (Reporteros Sin Fronteras, 2020).

Radio Free Europe RadioLiberty nació al comienzo de la Guerra Fría para poder llegar e informar a los pueblos que no contaban con libertad de prensa. Como respuesta a los conflictos de la antigua Yugoslavia, comenzó a transmitir en serbio, croata y bosnio a principios de 1994. Según se puede leer en su web:

Los periodistas de RFE / RL informan las noticias en 23 países donde el gobierno prohíbe una prensa libre o no está completamente establecida. Brindamos lo que muchas personas no pueden obtener localmente: noticias sin censura, discusión responsable y debate abierto (Radio Free Europe RadioLiberty, 2020).

Post-Conflict Research Center (Centro de Investigación Post-Conflicto), que tiene su origen en el año 2010 en Sarajevo, de mano de la bosnia Velma Šarić, fundadora y presidenta, y de la estadounidense Leslie Woodward, cofundadora y vicepresidenta, ha llevado a cabo diversos proyectos para mantener la independencia informativa y ha tomado medidas para abordar el problema de la manipulación de los medios de comunicación en Bosnia. En 2014 llevaron a cabo un proyecto llamado ‘Alfabetización Mediática y Resistencia a la Manipulación’ en su plataforma de ‘Multimedia Creativa’ (Post-Conflict Research Center, 2014).

En agosto de 2018, los profesionales de la información protestaron en contra de los ataques recibidos y denunciaron una campaña de violencia organizada contra ellos. Las ciudades más importantes del país estuvieron presentes, sin importar la entidad en la que se encontrasen, desde Banja Luka (RS) hasta Mostar (FByH). Estos ataques y la intromisión a la que se enfrenta la prensa aumentan conforme las elecciones se acercan (Euronews, 2018).

5.1. El Estado de derecho en Bosnia-Herzegovina

Se estima que en 2019 un 47,18% de la población bosnia abandonó el país. Aunque parece que últimamente ha habido una pequeña bajada en el porcentaje de emigrantes, se estima que 1.653.056 personas marcharon fuera del territorio bosnio. El Banco Mundial posicionó al país como el segundo con más paro juvenil en el año 2018 (DatosMacro, 2019). El sueldo medio bruto en Bosnia en diciembre de 2018 era de 1.363 marcos bosnio-herzegovinos que viene a ser 697 euros (Oficina Económica y Comercial de Zagreb, 2019, p. 5).

Si bien es cierto que la situación económica y política es complicada, parte importante de estas migraciones se debe a la búsqueda de un país donde se respete un mínimo el Estado de derecho. Tras los ‘Acuerdos de Dayton’, Bosnia-Herzegovina dice constituirse como un Estado de derecho, que no especifica si es federación o república. Las entidades tienen derecho a su nacionalidad, sus símbolos y banderas (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

La Comisión de Venecia es el cuerpo consultivo del Consejo de Europa en asuntos constitucionales desde 1990, se encarga de tres tareas entre las que se encuentran las instituciones democráticas y el Estado de derecho, la justicia constitucional y el marco legal, así como de las elecciones, referéndums y partidos políticos. En el caso de Bosnia y Herzegovina más de cien comentarios han sido emitidos en relación con la Constitución, las relaciones entre entidades y Estado y la ley electoral. En las medidas estructurales pendientes se encuentra el fortalecimiento del Estado de derecho (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

En muchas ocasiones el Estado de derecho sobre el que supuestamente se sustenta el país ha fracasado, en especial debido a la Constitución que cuenta con elementos que marginan a parte de la población, negando libertades y derechos a aquellos que no pertenecen a las tres etnias dominantes. Uno de los mayores fracasos del proceso de democratización del país sobre el Estado de derecho tras la guerra fue el tema del retorno de refugiados y desplazados de la guerra, nadie pareció estar dispuesto a dar la información que se requería para llevar a cabo la acción de devolverles su hogar a más de 2.200.000 personas (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

5.2. La Constitución y los Derechos Humanos Fundamentales

El preámbulo de la Constitución bosnia comienza con la enumeración de libertades y derechos universales sobre los cuales se sustenta un Estado de derecho. El párrafo continúa diciendo que, debido a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los pueblos y ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, están decididos a garantizar la igualdad nacional (étnica) y las relaciones democráticas. Todas las autoridades competentes de Bosnia y Herzegovina cooperarán y proveerán el acceso sin restricciones a cualquiera de los mecanismos de vigilancia de los derechos humanos y a los órganos de control establecidos (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

En el artículo 1 especifica que ningún ciudadano puede ser desprovisto de ciudadanía por razones de raza, género, color, idioma, etc. El artículo 2 se centra en los derechos y libertades fundamentales, este era un apartado obligatorio que se trató en la Convención Europea. Dentro de este artículo ya se llega a hablar de la no discriminación y del derecho de retorno a refugiados y desplazados que siguen esperando años después para poder volver o los desaparecidos ser encontrados (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

Por otro lado, la Constitución de la *Republika Srpska* expresa que su sistema institucional está basado en el respeto a la dignidad humana, las libertades y la igualdad, el Estado de derecho, la sociedad pluralista, la justicia social y las instituciones democráticas. También acepta la posición constitucional como una de las dos entidades en la composición de Bosnia-Herzegovina. En el Estatuto del Distrito de *Brčko* se asemeja al de la RS. La Constitución de la FByH contiene un anexo denominado «Instrumentos para la protección de derechos humanos con rango de disposiciones constitucionales» en el que se ratifica todos los convenios internacionales suscritos en el anexo I de la Constitución (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

En el año 2019, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dictaminó que la Constitución discriminaba a aquellos ciudadanos que no eran serbobosnios, bosniocroatas o bosniacos. Esta sentencia, conocida popularmente como *Sejdic-Finci*, obligaba supuestamente a reformar la Constitución (ABC, 22 de diciembre de 2009).

Los dos denunciados, Finci de origen judío y Sejdic de origen roma, denunciaban no poder acceder a ciertas instancias del poder que parecen estar reservadas únicamente a ciertas etnias. Esto se debe a que la Constitución declara ‘pueblos constituyentes’ solo a bosnios, serbobosnios y bosniocroatas. A la hora del reparto de poder solo se cuenta con estos ‘pueblos constituyentes’. Esto limita los derechos de otras comunidades que son minoría. Otro ejemplo son los Casos Sekerovic y Pasalic, el Tribunal consideró probada la violación de los artículos 6 y 14, que se centran en la prohibición de la discriminación, ya que se les dificultaba el acceso a los derechos de pensión como personas internamente desplazadas a causa de la guerra (Radigales, 2009).

Las autoridades aún no han aplicado las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que declaraba discriminatoria la Constitución (Amnistía Internacional, 2019).

Las personas de etnia romaní siguen encontrando barreras a la hora de acceder a la educación, a la atención médica, al empleo y a una vivienda. El no poder indicar la dirección de un domicilio fijo es un obstáculo que en muchas ocasiones les impide acceder a servicios básicos. El colectivo LGBTIQ+ sufre discriminación generalizada. Existen organizaciones en defensa de los derechos de las personas del colectivo. En la FByH la colaboración con la policía ha mejorado la situación, pero los actos de violencia y discriminación contra el colectivo siguen sin investigarse de manera exhaustiva. En septiembre de 2019 se celebró en Sarajevo por primera vez un acto del Orgullo LGBTIQ+ organizado en el país (Amnistía Internacional, 2019).

En la actualidad existen diversos organismos que intentan defender los derechos de los ciudadanos, encontramos la figura del Defensor del Pueblo, que en los ‘Acuerdos de Dayton’ se le llama *Ombudsman*, cuyas funciones se encuentran recogidas en la actualidad en la Ley *Ombudsman* de 2006 y la Cámara de los Derechos Humanos. La figura del Alto Representante también debe encargarse de que se cumplen las libertades y derechos a la población (Kucukalic Ibrahimovic, 2019).

5.3. Censura e influencia política y empresarial

Los periodistas bosnios siguen siendo el blanco de ataques, tanto por sus textos periodísticos como por su etnia. Los políticos utilizan procesos judiciales por difamación

con el fin de intimidar a los periodistas y de esa manera darles un toque de atención que les disuada de continuar con su trabajo. Tampoco existe una transparencia con respecto a la propiedad de las empresas informativas. En el último año varios periodistas han publicado reportajes sobre la corrupción de altos funcionarios del departamento de justicia, sobre el terrorismo en el país y la entrega de falsos diplomas de estudios secundarios, ningún alto cargo ha prestado atención a estas noticias o ha investigado sobre ellas (Reporteros Sin Fronteras, 2020).

A más poder político mayor poder sobre las instituciones públicas. La mayoría de funcionarios públicos son elegidos por personas con cargos importantes (Kucukalic Ibrahimovic, 2019). En este año 2020, Bosnia-Herzegovina se encuentra en el puesto 58 en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa (Reporteros Sin Fronteras, 2020).

La periodista bosnia Elvira Jukic-Mujikic, editora de *Mediacentar* en Sarajevo, le comentó al diario digital *DW* que los partidos políticos ejercen gran presión sobre los periodistas. En esa misma entrevista ella le afirma al diario que en Bosnia-Herzegovina los políticos más poderosos ponen y quitan como desean a los directivos de los medios estatales. Desde jefes de redacción hasta directores generales se encuentran bajo la influencia de los políticos y cada día reciben numerosas llamadas de parte de estos que les dicen qué temas deben publicarse y cuáles no (Bogavac, 2013).

En la actualidad la libertad de prensa tiene otra salida, la de Internet. La web se ha convertido en el lugar perfecto para exponer libremente todo aquello que no puedes en los medios de comunicación tradicionales. En el 2015, la RS aprobó una Ley de Orden Público por la que añadía a la definición de espacios públicos las redes sociales y convertía en delito publicar contenido que pudiese afectar al orden público. Fueron muchos los detractores de esta ley, como la entonces directora de investigación, Lucie Morillon, que aseguraba que la ley abría el camino a restricciones legales sobre la libertad de expresión en las redes sociales y esta podría limitar públicamente la opinión crítica sobre el gobierno. Esta ley viola el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el artículo 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos (Reporteros Sin Fronteras, 2015).

Esta ley aumentaría el clima de autocensura. Su aprobación tuvo lugar tras meses de acoso a la prensa. Un ejemplo es *Klix.ba*, un diario digital que contaba con una supuesta grabación en la que la mujer de Zeljka Cvijanovic, primer ministro de la República *Srpska*, reconocía haber comprado votos para las elecciones. El diario fue registrado por la policía con el fin de descubrir a la fuente de dicha información (Reporteros Sin Fronteras, 2014). Según el portavoz de la policía, Irfan Nefic, el registro fue ordenado por el tribunal de Sarajevo. La policía les exigió al director y al periodista del portal que revelaran la identidad de la persona que les dio la grabación, pero estos se negaron a identificarle. Finalmente, la grabación se publicó en línea a mediados de noviembre, después de las elecciones generales de Bosnia (Cvetanoski, 2015).

Asociaciones nacionales de periodistas tildaron el registro como un día oscuro para el periodismo en Bosnia-Herzegovina y calificaron la acción policial como un "ataque al derecho del público a saber y a ser informado", como comentó el jefe del Consejo de Prensa. Borka Rudic, secretario general de la Asociación de Periodistas en Bosnia, apeló al derecho de los periodistas a no revelar sus fuentes. La Asociación de Periodistas de la República *Srpska* también condenó el registro y pidió a las organizaciones internacionales que presionaran a las instituciones locales para que respetaran la libertad del ejercicio periodístico (Cvetanoski, 2015).

En 2019 la ONG Reporteros Sin Fronteras le pidió al Parlamento de la República *Srpska* que rechazara las enmiendas propuestas para la Ley de Orden Público, que hubiera permitido desde poner multas de 750 euros hasta condenar a 60 días de cárcel por tomar fotos, sin previo aviso, de oficiales de policía y otros cuerpos del orden en el ejercicio de sus funciones públicas. En la práctica esta propuesta podría haber dado a la policía total poder para castigar a los periodistas (Reporteros Sin Fronteras, 2019). Tras la presión de las asociaciones de periodistas y de parte de la comunidad internacional, se retiró esta reforma (Amnistía Internacional, 2019).

En la actualidad, con la crisis del Covid-19 la libertad informativa se ha visto en peligro en muchos países. En Bosnia un nuevo decreto emitido por la RS, castiga con multas la difusión de noticias falsas, hay que recordar que en el país el poder que tienen los políticos sobre los medios es notorio, por lo que si desean convencer a alguien de que una noticia es falsa pueden hacerlo con facilidad. En ocasiones se puede utilizar este decreto a su

favor y no a favor del respeto a la verdad. Mientras que el DB ha tomado medidas que limitan la libertad de prensa (Reporteros Sin Fronteras, 2019).

La organización de periodistas *Transparency International* ha pedido a Zeljka Cvijanovic, que retire el decreto pues creen que se está utilizando para censurar información sobre el Covid-19 bajo el pretexto de actuar en contra de la desinformación y la propagación del pánico. Una de las primeras personas que fue multada por violar el decreto fue Maja Stojic Dragojevic, doctora en medicina, que además es miembro de un partido de la oposición, el Partido Demócrata Serbio. Dragojevic fue multada tras escribir en Facebook que no había suficientes camas, ni ventiladores, ni servicios de cuidados intensivos en *Srpska* (Kovacevic, 2020).

5.4. Vladimir Kovacevic y las amenazas a la prensa

El 26 de agosto de 2018 el periodista Vladimir Kovacevic, de BN TV, fue agredido en la puerta de su casa de Banja Luka (RS). Los hechos ocurrieron después de que Kovacevic cubriera una manifestación en el que parte de la población pedía a las autoridades que se esclareciera la muerte en extrañas circunstancias del joven serbobosnio David Dragojevic. La familia del fallecido acusaba a las autoridades de la República *Srpska* de haber ocultado la verdad sobre la muerte de su hijo. A la protesta se unió la familia de otro joven bosniaco llamado Dzenan Memic, que acusaba a las autoridades de lo mismo (Reporteros Sin Fronteras, 2018).

Las circunstancias en las que se produjeron estas protestas eran complejas, poco tiempo después de la manifestación de 'Verdad para David' tendrían lugar las elecciones nacionales. Antes de la agresión, tanto Kovacevic como varios compañeros de la misma cadena sufrieron ataques verbales y presiones por parte de funcionarios públicos (Sheerin, 2018).

Según se tiene constancia, dos encapuchados esperaron a Kovacevic frente a su edificio para atacarle con postes de metal e infligirle graves lesiones corporales. La Plataforma Regional de los Balcanes Occidentales, que lucha por la libertad de los medios y la seguridad de los periodistas, condenó el ataque y recordó que Kovacevic fue atacado poco

después de enviar sus notas de prensa sobre las manifestaciones. En ese 2018 los datos de las asociaciones de periodistas de Bosnia señalaron que había habido 40 casos en los que los periodistas informaron que habían sido víctimas de amenazas o ataques (South East European Network for Professionalization of Media, 2018).

Tabla 2: Número de ataques y amenazas a periodistas u organizaciones informativas

Año	Amenazas de muerte o contra la integridad física	Otras amenazas	Ataques a periodistas	Amenazas a medios de comunicación y organizaciones	Ataques a medios de comunicación y organizaciones
2015	0	1	23	0	0
2016	1	2	37	0	0
2017	7	10	16	1	1
2018	1	12	6	3	1
2019	13	15	7	0	1
2020	3	6	2	0	0
TOTAL	25	46	91	4	3

Fuente: Safejournalist.net. Datos de: Western Balkans' Balkan's Regional Platform for advocating media freedom and journalists' safety (Plataforma Regional de los Balcanes Occidentales para defender la libertad de los medios y la seguridad de los periodistas), 2020.

El día siguiente a la agresión, BN TV comenzó su programa matutino del lunes con una pantalla en blanco y con un mensaje en el que se podía leer: “Protesta abierta por el ataque contra un periodista de BN TV. Le estamos pidiendo a la policía de la República de *Srpska* que revele al atacante” (South East European Network for Professionalization of Media, 2018).

No fue el único caso ese año, el periodista bosnio Dragan Bursac tuvo que aceptar protección policial tras recibir numerosas amenazas de muerte. Bursac es conocido por sus textos periodísticos en los que critica el nacionalismo. En julio de 2017 publicó una columna titulada: ‘¿Banja Luka celebra el genocidio en *Srebrenica*?’. En él expresó su repulsa por una manifestación planificada en apoyo del ex comandante serbobosnio Ratko Mladic, cuyas tropas mataron a unos 8.000 bosniacos en la ciudad de *Srebrenica* en el

verano de 1995. Esta está considerada como una de las peores atrocidades en Europa desde el final de la II Guerra Mundial (Lakic, 2018).

Tras la agresión a Kovacevic, los profesionales de la información decidieron salir a protestar. Revelaron más de 40 ataques violentos contra compañeros de profesión. Durante la marcha y bajo el lema: ‘Stop a la violencia contra periodistas’, denunciaron la impunidad con la que suelen contar los atacantes y pidieron que se llevaran a cabo investigaciones serias sobre estos delitos (La Vanguardia, 28 de agosto de 2018).

En junio de 2019, después de la explosión de una bomba, los propietarios de la instalación afectada por el explosivo atacaron a tres reporteros que acudieron a cubrir la noticia. Exigieron a la periodista Meliha Smajkić del periódico *Dnevni Avaz*, que borrara el material que había grabado con su teléfono y la amenazaron. En la escena también se encontraban dos oficiales de policía que no prestaron ayuda a los reporteros. Al parecer otro oficial llegó a usar lenguaje degradante a través de las redes para atacar a la periodista (Stojanovski, 2019).

En septiembre de ese mismo año, un grupo de personas que se presentaron como “fanáticos del club de fútbol de Sarajevo” bloquearon la sala de prensa del portal de noticias en línea *RadioSarajevo.ba* durante dos horas y media. Llegaron a amenazar a un empleado con asesinar a su familia y le forzaron a borrar una noticia que afirmaba que un miembro de su grupo había sido condenado a cinco años de prisión por posesión de cocaína. Obligaron a otro periodista a llamar a otros portales de noticias para que les exigiera que retiraran la información. Finalmente, la policía arrestó a dos miembros del grupo acusados de amenaza a la seguridad de los editores y periodistas (Stojanovski, 2019).

De nuevo, los profesionales de la información salieron a la calle para mostrar su repulsa contra la violencia a la que se enfrentan por realizar su trabajo. En Sarajevo, unos 50 periodistas junto a otros trabajadores de los medios de comunicación caminaron hacia el Parlamento el 30 de septiembre con la petición de que las autoridades promuevan y se aseguren de que los periodistas puedan llevar a cabo su labor en condiciones seguras sin miedo a ser agredidos (Lakic, 2019).

6. Tratamiento de la actualidad informativa sobre Bosnia en medios internacionales

Si bien se sigue informando sobre el devenir de Bosnia-Herzegovina, a día de hoy ya no nos enfrentamos a la sobreinformación de los años 90. Como suele ocurrir cuando existe un conflicto, los medios se hacen eco de la situación bélica, pero tras varios días o semanas informando diariamente sobre ese tema el público puede llegar a sentirse abrumado por las mismas noticias.

Según la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación, en España el primer medio de comunicación que se consume es la televisión, aunque Internet le sigue de cerca (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación, 2020). Precisamente es la televisión quien mayormente explota informativamente los conflictos, gracias a su efecto audiovisual.

Un ejemplo cercano sería el conflicto de Ucrania, que comenzó en 2014. Durante semanas los noticieros comenzaban con información sobre cómo avanzaba la ahora conocida como Guerra de Dombás, hasta que en un momento dado comenzó a descender la información sobre Ucrania y se hizo el silencio informativo. Tras la firma del 'Protocolo de Minsk', el mundo comenzó a mirar a otro lado, buscaban otros conflictos en los que poner su foco de atención, pero la guerra no había finalizado en Ucrania (Ortega, 2019).

Existe una estrategia que los medios promueven, durante los conflictos se presenta a las fuerzas armadas y a la ayuda extranjera como auténticos salvadores. Los conflictos bélicos son muchas veces mostrados de forma confusa y alterada, se muestra una imagen que da a entender que esos países son incapaces de gestionar el orden y la paz. Se resalta la dimensión étnica. El final de una guerra no indica que ya exista la paz, sino que esta se debe consolidar. Se necesitan medios de comunicación que informen desde un enfoque educativo. Por ello el papel de los medios de comunicación internacionales tiene una gran importancia (Antón Valero, 1998, pp. 5-10).

En las televisiones apenas aparecen noticias de Bosnia-Herzegovina, el interés por el futuro del país se ha reducido drásticamente. Del mismo modo, si hacemos una breve búsqueda en el diario *El País*, vemos que cuenta con 653 noticias de 'Bosnia-

Herzegovina' desde que terminó la guerra, 782 noticias sobre la guerra del país, 2403 noticias sobre las elecciones. *La Vanguardia* cuenta con aproximadamente 2930 noticias donde se nombra o el tema central es Bosnia-Herzegovina, 817 resultados con guerra de 'Bosnia-Herzegovina' y 429 con 'elecciones Bosnia-Herzegovina'. En *ABC*, contamos con 3765 resultados, entre los que hay vídeos y fotografías, mucho más si ponemos 'Guerra Bosnia-Herzegovina', con un resultado de 179.456, 227.439 resultados si buscamos las elecciones.

En los medios extranjeros también parece que se ha reducido el interés mediático por Bosnia-Herzegovina. El periódico alemán *Die Zeit* solo recoge 22 noticias al buscar 'Bosnia-Herzegovina', 53 al poner solamente 'Bosnia', siendo su noticia más antigua del 2008. El diario francés *Le Monde* cuenta con 58 textos en los que aparece 'Bosnia-Herzegovina', de nuevo si ponemos únicamente 'Bosnia' aumenta el número de noticias pasando de solo dos páginas de resultados a veintiocho. En *The Guardian* aparecen un total de 6.103 resultados desde el año 1995. Estos no son datos concretos, pues se trata de textos informativos en los que Bosnia puede ser el tema central o simplemente aparecer nombrada en un momento dado.

Cuando leemos noticias sobre el país balcánico seguimos encontrando referencias al conflicto interno, aunque sea de forma implícita. Los medios suelen repetir el modelo informativo que mantuvieron en la guerra, apenas conocen la complejidad del país y la mayoría de noticias promueven la idea de que Bosnia es una nación completamente dividida veinticinco años después del final de la guerra.

7. Objetivos y metodología

El auge de la televisión en directo hizo de las guerras de los Balcanes un circo mediático. Los medios de comunicación, especialmente la televisión, explotaron informativamente los conflictos que anunciaban el final de Yugoslavia. La complejidad de los países balcánicos y la necesidad del periodismo de facilitar la comprensión de un hecho noticiable al público, hizo que se creara una imagen negativa y distorsionada no solo de Bosnia-Herzegovina, sino también de sus países vecinos. En la mente de Europa se manifestó el pensamiento de que hablar de los Balcanes era hablar de problemas.

En la guerra de Bosnia-Herzegovina, y en la consiguiente posguerra, los medios locales se dividieron entre aquellos que fueron utilizados por los líderes para expandir el odio entre la población, manipular datos y propagar ideas nacionalistas, y los que, ante todo, buscaban informar de lo que realmente estaba ocurriendo. Los medios extranjeros, por su parte, intentaron crear una imagen verídica de los hechos, pero en muchos casos acabaron siendo arrastrados por el discurso étnico y la manipulación informativa. Cubrir una guerra suele resultar complicado, el periodista no cuenta con los materiales de los que podría gozar en otros ámbitos, conseguir fuentes no es una tarea sencilla y la verdad escoge un camino diferente según quien la cuente.

Tras la guerra, la imagen que el mundo tenía de la población bosnia no cambió. Poco a poco la comunidad internacional se fue olvidando de lo que allí había ocurrido y los medios han dejado de informar sobre lo que está ocurriendo y cuando vuelven a hacerlo proyectan una imagen negativa del país. El silencio informativo dejó a Bosnia-Herzegovina en el olvido, como a muchos otros escenarios bélicos.

Por ese motivo, dos de los objetivos principales de este trabajo es conocer el porqué los medios de comunicación dejaron de informar de forma continuada sobre Bosnia-Herzegovina; cómo llegaron a formar una imagen negativa de la población y si esa percepción se sigue manteniendo en la actualidad pese al peligro que conlleva reproducir un discurso de división. Otro de los objetivos de este estudio es ver como actualmente los medios locales luchan contra la censura y la violencia dirigida a periodistas, además de comprobar si la comunidad internacional les sigue ayudando en la implantación de medios independientes.

Por medio de dos metodologías cualitativas diferentes, este trabajo pretende exponer el impacto que tienen los medios en la opinión pública y como, muchas veces sin querer, llegan a reproducir discursos que, si bien son negativos y de dudosa veracidad, tienen un gran impacto en la sociedad.

El primer método que hemos utilizado en esta investigación es la realización de entrevistas estructuradas, a través de las cuales los investigadores de campo suelen

obtener información mediante informantes cualificados sobre el tema que van a estudiar (Restrepo Mesa y Tabares Idárraga, 2013, pp.5-6).

Las entrevistas, según Bonilla (1997), son un instrumento útil para indagar y comprender un problema tal como es, conceptualizado e interpretado (citado en Villamil Fonseca, 2003, p.5). Para Pardo (1997) se trata de la manera estructurada y sistemática de recolectar datos de forma directa, donde actúan un entrevistador y un entrevistado (citado en Villamil Fonseca, 2003, p.5). Podemos decir que una entrevista es un procedimiento que nos permite comprender un problema de manera directa a través de una información que nos ha sido facilitada por expertos en dicho tema (Villamil Fonseca, 2003, p.5).

Centrándonos en la entrevista estructurada, su importancia radica en proporcionar unos cuestionarios estructurados, con preguntas predeterminadas tanto en su formulación como en su orden. El entrevistador realiza un número fijo de preguntas de forma estándar y en un mismo orden. Las respuestas también suelen estar fijadas de antemano (Blasco Hernández y Otero García, 2008, p.3).

Hemos realizado entrevistas estructuradas a cuatro personas implicadas o expertas en el tema que tratamos. Primero, se ha contado con Alfredo Sasso, doctor en Historia Contemporánea de los Balcanes por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente trabaja para un centro italiano especializado en los Balcanes y el Cáucaso, el *Obsservatorio balcani e caucaso transeuropa*. También hemos hablado con Miguel Roán, director de la revista anual *Balkania*, autor de varios libros como es 'Homofobia en los Balcanes'. Es miembro del Grupo de Estudios de Europa y Eurasia (GEurasia). Se ha entrevistado también a José Ángel Ruiz Jiménez, profesor en la Universidad de Granada en el departamento de Historia Contemporánea. Ha escrito varios libros sobre el conflicto y el papel de los medios de comunicación en este.

Finalmente hemos hablado con Esma Kucukalic Ibrahimovic, superviviente y refugiada de la guerra bosnia. Hoy en día ejerce de periodista y ha escrito diversos artículos sobre la actual situación de Bosnia y Herzegovina. En 2019 publicó 'Ciudadanía y etnicidad en Bosnia y Herzegovina'. Además, es doctora en derecho internacional y responsable de comunicación de la Fundación ACM. Mientras que con Esma se realizó una entrevista a

través de vía telefónica, tanto Alfredo, Miguel y José Ángel fueron entrevistados a través de la plataforma Skype.

Por otro lado, hemos realizado una revisión bibliográfica de diferentes artículos, noticias o estudios. La revisión es necesaria para cualquier investigación. Se trata de un texto escrito que tiene como propósito presentar una síntesis de las lecturas realizadas durante la fase de investigación documental, seguida de unas conclusiones o una discusión. Pasa por tres fases: la investigación documental, la lectura y el registro de la información, y la elaboración de un texto escrito (Bernardo Peña, s.f. p.2).

Para este trabajo se han revisado seis libros, doce estudios, veintiocho artículos, de los cuales doce eran de páginas webs, quince artículos de periódicos y uno de revista. Hemos consultado la Real Academia Española de la Lengua y la actual Constitución Española. También se han analizado dos entrevistas, cuatro informes, información publicada por la Federación Sindicato de Periodistas, Reporteros Sin Fronteras, Naciones Unidas, *South East European Network for Professionalization of Media*, Amnistía Internacional y el *Committee to Protect Journalism*.

8. Resultados

Sobre la actuación de los medios de comunicación locales durante la guerra podemos decir que se dieron dos líneas paralelas bastante claras. La primera de ellas apoyada en discursos nacionalistas y de odio, con una marcada posición y una gran dependencia de los distintos líderes políticos del momento. “La narrativa periodística y los medios de comunicación se utilizaron como un arma de guerra clarísima” comenta Esma Kucukalic Ibrahimovic, mientras José Ángel Ruiz añade: “los medios fueron parte del engranaje de discursos independentistas o no independentistas, cada uno contaba la historia que le convenía”.

Uno de los medios más utilizados para la propaganda bélica fue la televisión. Lo más probable es que el carácter audiovisual de este medio consiguiera una mayor atención del público y mostrase con mayor claridad el horror de los ataques. “Se utilizó la televisión como modo de adoctrinamiento para que la gente viera con sus propios ojos lo malos que

eran los otros” confirma Ruiz, y añade que “la gente vio como los políticos y los medios les recordaban constantemente el daño que les habían hecho los demás”.

Este discurso de división étnica y enaltecimiento nacionalista sería una de las bases informativas de una parte de los medios de comunicación durante toda la guerra, esto hizo creer al público en más de una ocasión que el odio y las matanzas estaban de alguna manera justificadas. “El papel de los medios fue crear en la gente una inquietud que contrastaba con lo habitual que veía en su vida común”, explica Ruiz. Podemos decir que gran parte del conflicto se inicia en los medios de comunicación.

En cuanto a la otra línea, mucho más cercana a la labor periodística de informar y cumplir con la verdad, los medios bosnios que intentaron mantener su independencia durante la guerra vieron en su oficio “un deber” como dice Kucukalic. “Al margen de tener medios o no, era entender la profesión como un deber. Un deber de no abandonar el terreno y de estar ahí cubriendo lo que estaba pasando” comenta. A lo largo de la contienda fueron varios los medios y periodistas que se enfrentaron a amenazas, agresiones, censura e incluso la muerte.

Si nos centramos en la labor que llevaron a cabo los medios de comunicación extranjeros podemos manifestar que mostraron un discurso que reducía el conflicto a una guerra étnica. “No creo que hubiese un fallo particular en Balcanes, creo que se le vieron las costuras a lo que suele pasar en la cobertura de conflictos, como el desconocimiento de la cultura y la historia del país” aclara Ruiz sobre el cubrimiento mediático de las distintas contiendas que tuvieron lugar en los Balcanes. Kucukalic agrega que “hay una frase que se ha acuñado constantemente sobre Bosnia en los medios y eran odios étnicos irreconciliables y ancestrales. Era un mantra constante como si esos pueblos no hubieran vivido juntos durante todo ese tiempo”.

Los fallos al informar sobre la guerra de Bosnia se dieron principalmente por la competencia informativa y el desconocimiento de la historia del país. En una situación bélica tan compleja no se puede llevar a cabo un análisis profundo de lo que está ocurriendo, los periodistas solo tienen tiempo de informar con una visión superficial, además deben trasladar al público dicha noticia de manera clara y sencilla. En cuanto a

las informaciones manipuladas u omitidas Ruiz explica que en ese momento “muchas no se sabían”.

Otro tema que es necesario destacar es la explotación mediática que se llevó a cabo en la guerra y el posterior silencio informativo sobre el devenir del país que se encuentra hoy en día todavía en plena transición. “Las guerras de los Balcanes han sido mediáticamente muy explotadas por el boom de la televisión en directo” explica Kucukalic, información que también comparte Ruiz, que compara la transmisión de la Guerra del Golfo, con paisajes desérticos y sin apenas movimiento, con la Guerra de Bosnia, mucho más llamativa, donde había paisajes bonitos y mucha más acción, incluyendo genocidios y asedios jamás vistos en televisión. “Todos los periodistas que querían hacerse un nombre iban allí para sacar una foto o conseguir una historia porque se vendían muy bien” comenta Ruiz.

En la actualidad la prensa extranjera apenas informa sobre los acontecimientos que allí tienen lugar y cuando lo hace sigue manteniendo la línea de discurso étnico y lenguaje de guerra. “Lo que vende es hablar de división étnica, de posible vuelta a la guerra, la gente lo va a leer. En España en particular hay un mayor interés porque se hace mucho paralelismo con los nacionalismos que existen aquí” expresa Ruiz. “Los Balcanes solo son un tema de agenda para retratar elementos negativos de incompreensión, de Estados fallidos, de corrupción, de falta de perspectiva, de las rupturas de negociaciones con la Unión Europea” declara Kucukalic.

La situación por la que atraviesa la ciudadanía bosnia no es sencilla pero tampoco parece ser tan alarmista como se nos hace creer desde los medios. En la actualidad los ‘Acuerdos de Dayton’ siguen marcando claras diferencias étnicas. “Lo que ha supuesto los ‘Acuerdos de Dayton’ es una etnificación de la política. Se han etnificado las instituciones. Solo bosniacos, serbios y croatas pueden formar parte de la representación”, explica Miguel Roán. Desde la guerra y legítimamente tras ella, los partidos políticos nacionalistas de los tres pueblos constituyentes gobiernan el país. El resto de comunidades que habitan en bosnia se hallan en una situación de olvido, donde no pueden acceder a ser representantes políticos. Esto ha llevado al Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo a sentenciar que la Constitución Bosnia es ‘inconstitucional’.

Estas comunidades cuentan con una presencia distinta en los medios de comunicación. Comunidades como la judía tienen una notoria aparición en ellos, mientras que otras apenas son visibles. Roán aclara que “a los representantes bosnios también les interesa mostrar esa imagen de multiétnicidad, pero en general suele ser un tema más tratado por los medios internacionales”.

La economía y la migración también están haciendo sus estragos en el país. Alfredo Sasso habla de cómo las migraciones están afectando a Bosnia-Herzegovina: “Ha hecho al país más conservador porque los sectores más jóvenes, más dinámicos, ya han empezado a irse y este proceso se está radicalizando aún más”. Pese a la situación que se vive, la ciudadanía bosnia sigue demostrando que el discurso étnico no ha sido más que un intento de dividir a pueblos que ya habían convivido juntos antes. En 2014 se llevaron a cabo unas marchas conocidas como la ‘Primavera Bosnia’, y en 2018 los padres de dos jóvenes de etnias diferentes se unieron para exigir la verdad sobre la muerte de sus hijos. “Ahí se vio como mucha gente corriente desafió esa visión de tres etnias incompatibles y salieron juntos a apelar por objetivos comunes” expone Ruiz sobre las marchas de 2014.

Por su parte Europa, pese a que sigue interesada en que se mantenga un ambiente de estabilidad alejado de disputas nacionalistas, ha dejado de lado el ‘asunto bosnio’ y parece exigir condiciones que los líderes de Bosnia-Herzegovina no pueden, y en ocasiones no desean, cumplir. Como reformar la Constitución. Kucukalic defiende que el discurso de la UE es “un discurso hipócrita, porque ese diseño institucional fue en última instancia un diseño internacional, y la Comunidad Internacional negocia, colabora y habla constantemente con esos políticos instaurados en el poder”. Para Roán “la UE tiene un compromiso con los Balcanes, pero no está interesada en la ampliación hacia Bosnia-Herzegovina”.

El periodismo de un país es un reflejo de la situación social, política y económica del mismo. En la actualidad, los y las periodistas se encuentran con situaciones de censura y autocensura, amenazas, dependencia y, en los peores casos, violencia física. Roán comenta que los medios “al ser privatizados muchas veces son controlados, tienen muy poca independencia”. Kucukalic indica que el principal problema al que se enfrentan los periodistas bosnios en la actualidad es la censura, “ese dominio de los poderes sobre los

medios de comunicación al callar a los periodistas que no comulgan con el discurso oficial” añade.

9. Conclusiones

En cuanto al primer objetivo, descubrir el porqué los medios de comunicación internacionales dejaron de informar de forma tan asidua de Bosnia-Herzegovina, podemos concluir que su explotación mediática durante la guerra hizo que el público se saturase y dejase de interesarse por la información que llegaba del país balcánico. Pero no fue el único motivo, el interés que producía ver un conflicto no es el mismo que produce ver una manifestación o a los líderes políticos discutir en el Congreso de los Diputados las mejoras y leyes. La guerra interesa más que la transición.

Cuando al público dejó de interesarle, los medios dejaron de informar, ya no se encontraba en la agenda de actualidad. Si observamos como se ha informado sobre los distintos conflictos podemos observar que la mayoría de guerras que han sido transmitidas en televisión pasan por las mismas fases. En un primer momento, se explota mediáticamente el conflicto, cada día se informa sobre él, poco a poco se va informando menos sobre la contienda hasta que en un momento dado deja de informarse de lo que está ocurriendo en el lugar. En parte porque deja de interesar al público y a los medios, pero en ocasiones también es una manera de calmar los ánimos entre las partes enfrentadas por lo que se evita traer el recuerdo de la guerra a los medios.

En cuanto al motivo que llevó a los medios y los periodistas a crear una cierta imagen negativa del país podemos decir que se trató del desconocimiento de la historia y la cultura, ya que pese a ser europeos, en muchas ocasiones estos países no han sido tratados como tal y han sido vistos de forma peyorativa debido a su cercanía con el comunismo, en especial tras la caída del Muro de Berlín, que los convirtió en el último eslabón comunista.

También hemos observado que ciertos sectores de la población eran vistos de manera más negativa que otros, por ejemplo, los serbobosnios. Mientras que otros eran vistos de

manera más positiva en los medios. Esto puede deberse a que los primeros en ejercer violencia de forma sistemática fueron los serbobosnios y serbios, además de ser los responsables de acciones cruentas jamás vistas en televisión, como el genocidio de Srebrenica o el asedio de Sarajevo. También tuvo algo que ver su mala relación con la prensa extranjera y su cercanía a Rusia. Por último, el lugar de destino al que llegaban los periodistas también influía en la visión de estos sobre el conflicto, ya que podían verse influenciados hacia uno u otro bando según con quien hablasen pues como es natural, sentían empatía hacia ellos.

La narrativa sencilla y la ansiedad informativa jugaron otro papel importante. Los medios redujeron a buenos y malos una historia de mayor complejidad.

En la actualidad podemos afirmar que los medios sí siguen manteniendo un discurso de división étnica y un lenguaje de guerra porque esto es lo que llama la atención del público y despierta sus recuerdos. En la mayoría de ocasiones los medios europeos tratan la actualidad bosnia desde una perspectiva negativa sobre un Estado fallido que está a punto de explotar, es una narrativa comprensible pero peligrosa para un país que se encuentra en transición todavía.

Sabemos que la guerra no comenzó por motivos étnicos pero que estos fueron utilizados durante el conflicto para aumentar la rabia y el odio contra el otro. Tanto los medios locales, dependientes de los líderes políticos del momento, como los medios extranjeros utilizaron este discurso étnico. Era una forma sencilla de describir un conflicto demasiado enrevesado. Desprenderse ahora de esa línea podría producir confusión en el público y muchos medios deberían admitir que no trataron aquella información con la profundidad que quizás merecía.

No podemos culpar a los profesionales de la información de cómo se informó sobre la contienda. Aquella era una de las primeras veces en las que una guerra era transmitida en directo y muchos medios se vieron dentro de una lucha por conseguir la mejor historia o fotografía del conflicto. También sería necesario estudiar hasta qué punto el público mantiene el interés en un caso si la información comienza a ser más compleja y profunda. Aun así, sí podemos aprender de los errores.

La Comunidad Internacional sigue ayudando en Bosnia-Herzegovina, pero de forma superficial, la mayoría de proyectos dirigidos a crear un periodismo independiente se han visto olvidados con el paso de los años y apenas prestan atención a los países balcánicos. Bosnia y Herzegovina ya no se encuentra entre las prioridades de la Comunidad Internacional. La UE les exige cumplir unas condiciones que los líderes políticos actuales prefieren no formalizar, pero mientras les exige las condiciones también negocia con estos políticos dándoles su lugar en Europa de manera informal.

Hemos podido comprobar que la situación por la que pasan los profesionales de la información en Bosnia no es la más fructífera para realizar su trabajo. Se encuentran expuestos a la censura y autocensura, a la poca independencia de los sectores políticos, sus condiciones son muy mejorables y están mal vistos y mal pagados. Sufren amenazas y agresiones, incluso las familias de los periodistas bosnios fallecidos durante la guerra aún no han recibido una compensación económica. Muchos periodistas y medios intentan escapar del control político del periodismo, pero se encuentran con situaciones que pueden llegar a poner en peligro su integridad física. Se han creado leyes que incluso afectan al ejercicio del periodismo y la libertad de prensa.

En los últimos meses, con la crisis del Covid-19, el periodismo de los países balcánicos se ha visto afectado en mayor medida. La censura ha aumentado. La manera de luchar contra esta situación es diferente. Se han creado sindicatos y asociaciones de profesionales de la información, se han realizado huelgas y marchas en las que se pide una mayor libertad de prensa, se han creado periódicos, radios y televisiones independientes y se sigue entendiendo, como en la época de la guerra, la profesión como un deber con el ciudadano. Estos medios y periodistas independientes intentan mostrar una visión multicultural alejada del discurso de guerra y de los nacionalismos. Esto no quiere decir que nunca pequen y hablen de una línea ideológica clara, pero sí intentan que la etnia no sea el centro de una noticia.

En cuanto al pequeño porcentaje de la población que pertenece a otras comunidades que no son los tres pueblos constituyentes, su imposibilidad de acceder a ser representantes políticos y su escasa aparición en los medios nacionales y extranjeros no hace más que demostrar los fallos de los 'Acuerdos de Dayton' y la Comunidad Internacional.

Es importante que los profesionales de la información cuidemos el lenguaje y profundicemos en la complejidad de los conflictos, lo que para unos es simple información que leen, escuchan o ven para otros se trata de su vida y pueden verse afectados. Las principales víctimas de la información sesgada y estereotipada siguen siendo la población. Si bien es cierto que se ha de informar sobre un conflicto, es igual de importante informar sobre los avances. Bosnia-Herzegovina tiene un largo camino que recorrer, pero como la mayoría de países que conforman el mundo. No podemos seguir mostrando una imagen negativa del país veinticinco años después de la guerra, pues eso solo estigmatiza a la población y crea en la mente del público la idea errónea de que su ciudadanía está condenada al odio y a la división.

Nunca podemos olvidar que tras la historia está la persona.

10. Bibliografía

- ABC. (22 de diciembre de 2009). La Constitución Bosnia es discriminatoria. *ABC*. Recuperado el 21 de junio de 2020, de https://www.abc.es/internacional/abci-constitucion-bosnia-discriminatoria-200912220300-1132694501120_noticia.html
- ACE. Red de Conocimientos Electorales. (1998). *Elecciones y Medios. Medios de Comunicación especializados y regulación de Elecciones-Bosnia*. Recuperado el 18 de junio de 2020, de <http://aceproject.org/main/espanol/me/mey05.htm>
- Amnistía Internacional. (2019). *En qué estamos*. Recuperado el 22 de junio de 2020, de Amnistía Internacional: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/bosnia-y-herzegovina/>
- Antón Valero, J. A. (1998). Medios de Comunicación, conflictos y Tercer Mundo. Observatorio de conflictos. (V. Montañés, Ed.) Recuperado el 23 de junio de 2020
- Armengou, M. (s.f.). Cómo se construye una guerra. *Viejo Topo*. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <https://www.uv.es/~alminyan/armengou.html>
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. (2020). *Marco General de los Medios en España*. AIMC. Recuperado el 24 de julio de 2020, de <https://www.aimc.es/a1mc-c0nt3nt/uploads/2020/01/marco2020.pdf>
- Bernardo Peña, L. (s.f). Proyecto de indagación: Revisión bibliográfica. Recuperado el 8 de julio de 2020, de https://www.javeriana.edu.co/prin/sites/default/files/La_revision_bibliografica.mayo_.2010.pdf

- Blasco Hernández, T., & Otero García, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure Investigación*(33). Recuperado el 8 de julio de 2020, de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/62504252/408-Texto_del_articulo-1615-1-10-2015061620200327-23663-1p3kxx7.pdf?1585343840=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTecnicas_cualitativas_la_entrevista_I_Te.pdf&Expires=1595622428&Signature=a1-2
- Bogavac, A. (3 de mayo de 2013). Amenazas al periodismo en Europa del Este. *DW. Made for minds*. Recuperado el 22 de junio de 2020, de <https://www.dw.com/es/amenazas-al-periodismo-en-europa-del-este/a-16787363>
- Bueno Santamaría, G. (2017). El tratamiento de la guerra de Bosnia (1992-1995) en la prensa española. Valladolid: Universidad de Valladolid. Recuperado el 24 de junio de 2020, de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/24973>
- Commite to Protect Journalists. (2020). *Commite to Protect Journalists*. Recuperado el 26 de junio de 2020, de Journalists Killed in Bosnia: https://cpj.org/data/killed/1994/bosnia/?status=Killed&motiveConfirmed%5B%5D=Confirmed&type%5B%5D=Journalist&cc_fips%5B%5D=BK&start_year=1992&end_year=1994&group_by=location
- Constitución Española. (1978). Recuperado el 15 de junio de 2020, de Noticias Jurídicas: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/constitucion.t1.html#a20
- Córdoba, J. (16 de septiembre de 2018). El proceso de desintegración de Yugoslavia (1991-2001). Recuperado el 11 de junio de 2020, de Rebelión: <https://rebellion.org/el-proceso-de-desintegracion-de-yugoslavia-1991-2001/>
- Cvetanoscki, I. (2 de enero de 2015). Bosnia: Police raid is “attack on the public's right to know and to be informed”. Recuperado el 22 de junio de 2020, de <https://www.indexonensorship.org/2015/01/bosnia-police-raid-in-the-klix-ba-offices-is-attack-on-the-publics-right-to-know-and-to-be-informed/>
- Diez Barriuso, V. (2017). El reportero en zona de guerra: Cuatro generaciones de periodistas españoles. Málaga: Universidad de Málaga. Recuperado el 15 de junio de 2020, de file:///C:/Users/Janir/Downloads/TD_DIEZ_BARRIUSO_Vanesa.pdf
- Euronews. (2018). La prensa bosnia denuncia una campaña de violencia organizada. Recuperado el 9 de junio de 2020, de <https://es.euronews.com/2018/08/29/los-periodistas-bosnios-denuncian-una-campana-de-violencia-contra-la-prensa>
- Evelio. (23 de enero de 2017). Cómo los medios de comunicación distorsionaron las guerras de Yugoslavia. Recuperado el 8 de junio de 2020, de Ideofilia: <https://ideofilia.wordpress.com/2017/01/23/como-los-medios-de-comunicacion-distorsionaron-las-guerras-de-yugoslavia/>
- Federación de Sindicatos de Periodistas (FeSP). (19 de junio de 2017). Medios públicos de Bosnia y Herzegovina, en riesgo. Recuperado el 22 de junio de 2020, de <https://fesperiodistas.org/medios-publicos-de-bosnia-y-herzegovina-en-riesgo/>

- Ferreira, M. (2015). Crisis y conflictos en el siglo XX. Yugoslavia: Desde la idea nacional. (M. I. Fernández, Ed.) *Tiempo y Sociedad*, 46. Recuperado el 10 de junio de 2020
- Ferreira, M. (6 de mayo de 2015). Desintegración de guerras de Yugoslavia. Recuperado el 8 de junio de 2020, de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/desintegracion-y-guerras-de-secesion-en-yugoslavia/>
- Gati, C. (1998). Freedom in the World 1997-1998. En *The Annual Survey of Political Rights and Civil Liberties, 1997-1998* (págs. 77-83). Freedom House. Recuperado el 19 de junio de 2020
- Gil Lobo, Á. (23 de septiembre de 2018). *Mapa de Bosnia, antes y después de la guerra*. Recuperado el 17 de junio de 2020, de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/mapas/mapa-de-bosnia-antes-y-despues-guerra/>
- Gómez de Olea Bustinza, P. (s.f). *Aspectos civiles del proceso de paz de Bosnia-Herzegovina*. Dirección General de Naciones Unidas, Seguridad y Desarme. Ministerio de Asuntos Exteriores. Recuperado el 18 de junio de 2020
- González San Ruperto, M. (2001). *Las guerras de la ex Yugoslavia: Información y propaganda*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 10 de junio de 2020
- González San Ruperto, M. (2009). El papel de la propaganda en la desintegración de Yugoslavia. *Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 102-109. Recuperado el 11 de junio de 2020
- Holocaust Encyclopedia. (2019). *La propaganda y censura nazi*. Recuperado el 11 de junio de 2020, de Enciclopedia del Holocausto: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-propaganda-and-censorship>
- Ibáñez, I. (4 de abril de 2014). El día que un militar serbo-bosnio trató de violar a Rosa María Calaf. Recuperado el 22 de junio de 2020, de El Correo: <https://www.elcorreo.com/vizcaya/20140404/mas-actualidad/sociedad/militar-serbo-bosnio-trato-201404021700.html>
- Itulain, M. (28 de agosto de 2012). Las masacres del mercado de Sarajevo: ¿quién y por qué se cometieron? Recuperado el 16 de junio de 2020, de ¿Es posible la paz?: <http://miguel-esposiblelapaz.blogspot.com/2012/08/quien-y-por-que-cometio-las-masacres.html>
- Jiménez Moliner, A. (2005). *Medios de comunicación y hate speech en las sociedades post-totalitarias: el paradigma de Kosovo*. Universidad de Valencia, Valencia. Recuperado el 12 de junio de 2020

- Jones, D. (2001). *Censorship: A World Encyclopedia*. Londres y Nueva York: Routledge. Recuperado el junio de 2020
- Kovacevic, D. (8 de abril de 2020). Bosnia Trying to Censor Information About Pandemic, Journalists Say. *Blakan Insight*. Recuperado el 23 de junio de 2020, de Balkan Insight: <https://balkaninsight.com/2020/04/08/bosnia-trying-to-censor-information-about-pandemic-journalists-say/>
- Kucukalic Ibrahimovic, E. (2019). *Ciudadanía y Etnicidad en Bosnia y Herzegovina*. Valencia: Universitat de València.
- La Vanguardia. (5 de abril de 2017). Cronología del conflicto bosnio entre musulmanes, serbios y musulmanes. *La Vanguardia*. Recuperado el 10 de junio de 2020, de La Vanguardia/ Internacional: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20170405/421468922527/cronologia-del-conflicto-bosnio-entre-musulmanes-serbios-y-musulmanes.html>
- La Vanguardia. (28 de agosto de 2018). Protestan contra más de 40 ataques violentos contra periodistas en Bosnia. Recuperado el 22 de junio de 2020, de <https://www.lavanguardia.com/politica/20180828/451522654074/protestan-contra-mas-de-40-ataques-violentos-contra-periodistas-en-bosnia.html>
- Lakic, M. (3 de mayo de 2018). Threats Force Bosnian Journalist to Accept Police Protection. *Balkan Insight*. Recuperado el 22 de junio de 2020, de Balkan Insight: <https://balkaninsight.com/2018/05/03/bosnian-journalist-works-under-police-protection-04-27-2018/>
- Lakic, M. (30 de septiembre de 2019). Bosnia Journalists Protest After Thugs Storm News Outlet. *Balkan Insight*. Recuperado el 22 de junio de 2020, de Balkan Insight: <https://balkaninsight.com/2019/09/30/bosnia-journalists-protest-after-thugs-storm-news-outlet/>
- Lederach, J. P. (2008). *The moral imagination: The art and soul of building peace*. (T. Toda, Trad.) Grupo Editorial Norma.
- López de Miguel, A. (18 de abril de 2014). El periódico bosnio que sobrevivió al asedio de los 12.000 muertos. *El Público*. Recuperado el 13 de junio de 2020, de <https://www.publico.es/internacional/periodico-bosnio-sobrevivio-al-asedio.html>
- Maherzi, L., & UNESCO. (1998). *World Communication Report: The Media and the Challenge of the New Technologies*. Bernan Assoc.
- Martín de la Guardia, R. M. (1999). Propaganda y control social en la Alemania nacionalsocialista. *Historia Social*(34). Recuperado el 11 de junio de 2020
- Minic, S. (26 de agosto de 2015). Boban Minic: «La guerra de Bosnia-Herzegovina todavía no ha terminado». (A. Armada, Entrevistador) Recuperado el 11 de junio de 2020, de <https://www.abc.es/cultura/20150816/abci-boban-minic-radio-sarajevo-201507302011.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F>

- Minic, S. (28 de octubre de 2016). La voz que resistió al sitio de Sarajevo. (P. Peiró, Entrevistador) Recuperado el 12 de junio de 2020, de https://elpais.com/internacional/2016/10/28/actualidad/1477670939_633955.htm
- Moreno, B. (13 de abril de 2017). *República Srpska: Serbia dentro de Bosnia*. Recuperado el 12 de junio de 2020, de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/republica-srpska-serbia-dentro-de-bosnia/>
- Naciones Unidas. (1948). *La Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado el 13 de junio de 2020, de Naciones Unidas. Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano: <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Nizich, I. (1992). *War Crimes in Bosnia-Herzegovina*. Human Rights Watch. Helsinki Watch. Recuperado el 15 de junio de 2020
- Oficina Económica y Comercial en Zagreb. (2019). *Guía país. Bosnia Herzegovina*. Oficina Económica y Comercial de España en Zagreb. Recuperado el 10 de junio de 2020
- Ortega, I. (3 de junio de 2019). Donbás, la guerra olvidada. *La Vanguardia*. Recuperado el 23 de junio de 2020, de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190603/462637889072/donbas-la-guerra-olvidada.html>
- Pinker, R. (2006). *La experiencia del Consejo de Prensa en Bosnia-Herzegovina*. Cuadernos de Periodistas. Recuperado el 8 de junio de 2020
- Pizarroso Quintero, A. (2005). *Nuevas guerras, vieja propaganda: de Vietnam a Irak*. Ediciones Cátedra. Grupo Anaya S.A.
- Pizarroso Quintero, A. (2008). Justificando la guerra. Manipulación de la opinión pública en los conflictos más recientes. Recuperado el 16 de junio de 2020
- Pizarroso Quintero, A., Huici Módenes, A., Cascales, A., Rey Fuentes, J., Garrido Lora, M., Sierra Caballero, F., & Shulze Schneider, I. (2004). *Los heraldos de acero. La propaganda de guerra y medios*. Sevilla: Comunicación Social.
- Post-Conflict Research Center. (2014). *Our Story*. Recuperado el 21 de junio de 2020, de Post-Conflict Research Center: <https://p-crc.org/our-story/>
- Radigales, M. (23 de diciembre de 2009). Estrarburgo juzga que la Constitución de Bosnia es discriminatoria. *El Periódico Extremadura*. Recuperado el 21 de junio de 2020, de https://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/internacional/estrasburgo-juzga-constitucion-bosnia-es-discriminatoria_483467.html
- Radigales, M. (5 de abril de 2012). La barbarie... hace 20 años. *El Periódico*. Recuperado el 8 de julio de 2020, de <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20120405/la-barbarie-hace-20-anos-1627341>

- Radio Free Europe RadioLiberty. (2020). *About us*. Recuperado el 21 de junio de 2020, de Radio Free Europe RadioLiberty: <https://pressroom.rferl.org/about-us>
- Real Academia Española de la Lengua. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 10 de junio de 2020, de RAE: <https://dle.rae.es/>
- Regional Platform for advocating media freedom and journalists' safety. (2020). *Western Balkan's Regional Platform for advocating media freedom and journalists' safety*. Recuperado el 26 de junio de 2020, de Safejournalists.net: <https://safejournalists.net/ba/statistic-table/>
- Reporteros Sin Fronteras. (30 de diciembre de 2014). La policía viola el secreto de las fuentes de la web Klix.ba. Recuperado el 24 de junio de 2020, de Reporteros Sin Fronteras España: <https://www.rsf-es.org/news/bosnia-herzegovina-la-policia-viola-el-secreto-de-las-fuentes-de-la-web-klix-ba/>
- Reporteros Sin Fronteras. (23 de febrero de 2015). La República Srpska criminaliza contenidos en las redes sociales. Recuperado el 22 de junio de 2020, de Reporteros Sin Fronteras España: <https://www.rsf-es.org/news/bosnia-herzegovina-la-republica-srpska-criminaliza-contenidos-en-las-redes-sociales/>
- Reporteros Sin Fronteras. (31 de agosto de 2018). RSF pide una respuesta firme a la brutal paliza propinada al periodista Vladimir Kovačević. Recuperado el 22 de junio de 2020, de Reporteros Sin Fronteras España: <https://www.rsf-es.org/news/bosnia-herzegovina-rsf-pide-una-respuesta-firme-a-la-brutal-paliza-propinada-al-periodista-vladimir-kovacevic/>
- Reporteros Sin Fronteras. (15 de abril de 2019). RSF alerta sobre las enmiendas propuestas a la ley de orden público de la República de Srpska. Recuperado el 24 de junio de 2020, de Reporteros Sin Fronteras España: <https://www.rsf-es.org/news/bosnia-herzegovina-rsf-alerta-sobre-las-enmiendas-propuestas-a-la-ley-de-orden-publico-de-la-republica-de-srpska/>
- Reporteros Sin Fronteras. (14 de abril de 2020). Leyes liberticidas, ataques y persecución a periodistas: la libertad de prensa, víctima colateral del virus en los Balcanes. Recuperado el 23 de junio de 2020, de Reporteros Sin Fronteras España: <https://www.rsf-es.org/news/europa-coronavirus-leyes-liberticidas-ataques-y-persecucion-a-periodistas-la-libertad-de-prensa-victima-colateral-del-virus-en-los-balcanes/>
- Reporteros Sin Fronteras. (2020). *RSF Bosnia-Herzegovina*. Recuperado el 8 de junio de 2020, de Reporteros Sin Fronteras España: <https://rsf.org/es/bosnia-herzegovina>
- Restrepo Mesa, M. C., & Tabares Idárraga, L. E. (2013). Métodos de investigación en educación. *Ciencias Humanas*(21).
- Serrano, P. (2008). *Medios violentos. Palabras e imágenes para el odio y la guerra*. El Viejo Topo.

- Sheerin, C. (4 de septiembre de 2018). El cumpleaños de Daphne, un reportero hallado muerto y las activistas de la menstruación. Recuperado el 22 de junio de 2020, de IFeX: <https://ifex.org/es/el-cumpleanos-de-daphne-un-reportero-hallado-muerto-y-las-activistas-de-la-menstruacion/>
- South East European Network for Professionalization of Media, 2018. (27 de agosto de 2018). Bosnian Journalist Brutally Attacked in Banja Luka. *SEENPM*. Recuperado el 22 de junio de 2020, de SEENPM: <https://seenpm.org/2018/08/27/bosnian-journalist-brutally-attacked-banja-luka/>
- Stojanovski, F. (2 de diciembre de 2019). Periodistas bosnios demandan justicia para periodista amenazado y atacado por vándalos. (M. P. Ramírez Castan, Trad.) *Global Voices*. Recuperado el 22 de junio de 2020, de <https://es.globalvoices.org/2019/12/02/periodistas-bosnios-demandan-justicia-para-periodista-amenazado-y-atacado-por-vandalos/>
- Tomic, M. (19 de abril de 1994). La prensa extranjera en Serbia ha sido tratada como "enemiga" desde el comienzo de la guerra. *El País*. Recuperado el 17 de junio de 2020, de https://elpais.com/diario/1994/04/19/internacional/766706404_850215.html
- Transparency International. (2019). *Our work in: Bosnia and Herzegovina*. Recuperado el 19 de junio de 2020, de Transparency International Countries: <https://www.transparency.org/en/countries/bosnia-and-herzegovina#>
- Vilanova, P. (1997). *Los Acuerdos de Dayton: una evaluación*. Recuperado el 11 de junio de 2020
- Villamil Fonseca, O. L. (2 de junio de 2003). Investigación cualitativa, como propuesta metodológica para el abordaje de investigaciones de terapia ocupacional en comunidad. Recuperado el 8 de julio de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/304/30400207.pdf>
- Villanueva, E. (1999). *Deontología informativa. Códigos deontológicos de la prensa escrita en el mundo*. Universidad Iberoamericana. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 19 de junio de 2020
- Woodward, L. (2014). A One-Sided Story: Bosnia and Herzegovina's Media Landscape. (M. Romina Caballero, Trad.) *Global Voices*. Recuperado el 22 de junio de 2020, de <https://es.globalvoices.org/2014/08/09/historia-unilateral-el-panorama-de-los-medios-de-comunicacion-en-bosnia-y-herzegovina/>

11. Anexos

11.1 Entrevista a Alfredo Sasso, del *Obssevatorio balcani e caucaso transeuropa*

¿Cómo ha funcionado el método político-administrativo propuesto en los ‘Acuerdos de Dayton’?

Este método de división de poder político no ha funcionado ni está funcionando bien. Es muy disfuncional. El Estado está dividido en dos entidades, la Federación de Bosnia-Herzegovina y la República *Srpska*, además hay un pequeño distrito autónomo que se llama el Distrito de *Brčko*, que tiene competencias propias. Las entidades tienen un reparto de soberanía que normalmente pertenece a las competencias del Estado. Bosnia-Herzegovina es, casi desde el punto de vista de derecho, una confederación de poderes repartida en dos entidades.

A su vez la Federación de Bosnia-Herzegovina está repartida en diez cantones, semejantes a las provincias. Tienen poder en ámbitos importantes. La sanidad y el orden público están repartidos entre la entidad y el cantón, y esto genera dificultades en el funcionamiento del país. Estamos ante un modelo de ciudadanía que está basado en la clave étnica y que crea una cierta marginalidad a la etnia que no es la dominante en ese trozo de territorio.

¿Ha habido algún intento de reformar este modelo desde que finalizó la guerra?

Ha habido muchos intentos de reforma constitucional durante estos 25 años, pero sobre todo en la década de los 2000. Hubo un intento muy importante en 2006 con el llamado “Paquete de Abril” que estuvo muy cerca de conseguir una reforma que habría ofrecido una mejor coordinación en los niveles de soberanía, es decir, que hubiera introducido poderes más fuertes para el Estado central y hubiera introducido ámbitos de soberanía compartida. Y, sin embargo, por razones de especulación electoral por parte de algunos partidos menores al final no se consiguió reformarla porque siendo una reforma constitucional requería de una mayoría muy amplia de diferentes actores políticos.

¿Se plantea una nueva reforma en un tiempo cercano?

En general sí, varios actores llaman a una reforma en su discurso, pero claramente cada partido político tiene su propia agenda y no hay en este momento una idea compartida de cómo llegar a una reforma orgánica del Estado y de los ámbitos de poder. Es más, en la última década el contexto político se ha radicalizado bastante por parte de los actores políticos dominantes, en particular los nacionalistas serbios del SNSD (Alianza de los Socialdemócratas independientes), los nacionalistas croatas del HDZ (Comunidad Democrática Croata), y también los nacionalistas bosnios del SDA (Partido de Acción Democrática). Cada uno de estos grupos tiene su propia esfera política.

Luego hay partidos multiétnicos, pero no tienen un papel dominante y no están en este momento en condiciones de promover una agenda política cívica, multiétnica, que pueda impulsar una reforma en sentido alternativo al que existe ahora. Los tres partidos dominantes tienen claramente posiciones y propuestas recíprocamente opuestas, pero siguen una misma lógica, la de la representación étnica como criterio fundamental de la vida pública, que conduce a formas de segregación.

¿Qué presencia tienen los partidos nacionalistas en el país?

Podemos decir que los actores políticos dominantes son todos de corte nacionalista, basada en la representación de su propia comunidad étnica y no en representación de los intereses de una comunidad cívica bosnia. Existe la excepción de algunos partidos como el SDP (Partido socialdemócrata, heredero de la antigua Liga de los Comunistas durante la época yugoslava) o Naša Stranka (que significa Nuestro Partido, de ámbito liberal-socialista de centro izquierda), además de otros partidos menores. Estos partidos tienen o han tenido poder a nivel local, pero a nivel estatal actualmente no están en condiciones de impulsar una agenda cívica.

La campaña de las últimas elecciones fue acusada por Transparencia Internacional como la más sucia, solo por detrás de la campaña política de las primeras elecciones tras la guerra. ¿El gobierno ha tomado medidas contra la corrupción que asola el país?

En Bosnia-Herzegovina no ha habido en los últimos años una verdadera alternancia de poder. En la República *Srpska*, el SNSD lleva en el poder ya desde hace más de quince años y tiene un control muy fuerte sobre los medios de comunicación y las instituciones públicas. Esto es algo diferente en la Federación de Bosnia-Herzegovina, que es más descentralizada, pero ahí también hay dos partidos con una posición dominante, el SDA y el HDZ. Hay algo más de pluralismo porque hay más nivel de poder y más reparto, pero eso no quiere decir que haya más equidad y un mejor funcionamiento de la democracia, más bien al revés, debido a que hay más niveles institucionales puede haber más corrupción porque hay más cuotas de poder, más dinero, control social y mayor acceso a oportunidades sociales generado por la política.

Por tanto, las medidas que se han tomado a nivel institucional seguramente no estén a la altura, lo único que lo está es monitorear lo que hacen las ONG y las entidades de la sociedad civil, pero a nivel institucional las medidas son insuficientes. Muchas veces son los mismos partidos los que alimentan esa corrupción.

Bosnia-Herzegovina también cuenta con el mayor porcentaje de paro juvenil de Europa y eso, añadido a la corrupción, ha hecho que aumente la migración de sus habitantes a otros países. ¿Ha radicalizado estas migraciones la política del país?

Ha hecho al país más conservador porque los sectores más jóvenes, más dinámicos ya han empezado a irse y este proceso se está radicalizando aún más, hay estadísticas que son aterradoras porque según las cifras oficiales, que seguramente infravaloran los números, son entre 30 y 40 mil personas las que dejan el país al año. Es un porcentaje considerable. Según el censo de 2013 había 3 millones y medio de personas y en comparación a esos 4 millones de antes de la guerra suponía una rebaja sustancial. Es muchísimo. Es como si en España cada año se fueran cuatro millones de personas.

Esto crea un clima social de desilusión, de falta de esperanza y de confianza que luego afecta a todos los ámbitos, incluso alimenta fenómenos de corrupción. La corrupción es muy fuerte en ámbitos como la educación, especialmente en las universidades.

Hay un 2% de la población que no se considera ni bosniaco, ni serbobosnio, ni bosniocroata...

Hay otras comunidades que existen en Bosnia, como una minoría judía, que tuvo una importancia histórica importante, hay una minoría roma, de italianos, ucranianos, checos, hay unas treinta comunidades diferentes. Y además de ellas, está aquella parte de población que no reivindica ninguna afiliación de tipo étnico-cultural, sino una simple afiliación como ciudadana/o. Todos ellos suelen ser denominados *Ostali*, que significa “otros”, es decir otros con respeto a las tres comunidades predominantes del país.

Y, ¿qué presencia y representación tienen ellos en el gobierno?

Estas personas pueden votar. Sin embargo, no pueden ser elegidos ni en la Presidencia del Estado, ni en la Cámara de los Pueblos, es decir la Cámara alta del país, donde hay cuotas étnicas ya que está compuesto por 5 representantes bosniacos, 5 serbobosnios y 5 bosniocroata. Esto quiere decir que los *Ostali* sufren una discriminación, y esta fue objeto de una sentencia del Tribunal de Derechos Humanos de Europa de Estrasburgo. Esta sentencia es de 2009, la llamada *Sejdic-Finci*. Esta sentencia afirma que la Constitución de Bosnia-Herzegovina está vulnerando los derechos humanos de una parte de la ciudadanía. En los siguientes años, hubo más sentencias nacionales e internacionales que afirman el mismo principio.

¿Ha habido algún intento de reforma de la Constitución tras estas sentencias?

Cualquier intento de reforma del Estado teniendo en cuenta estos juicios no ha llevado a ninguna solución. Es más, algunos partidos nacionalistas intentan aprovecharse de este juicio para intentar impulsar una reforma con mayor sentido étnico. Aún más discriminatoria, en vez de buscar una solución cívica. De momento esto no tiene salida.

La UE intentó durante el inicio del año 2010 utilizar este juicio como punto de condicionalidad, es decir, hasta que Bosnia no reforme la Constitución en un sentido más justo y menos discriminatorio, la integración europea no podría progresar. Luego la propia UE se dio cuenta de que con esta condicionalidad ponía demasiado en riesgo el proyecto de integración, entonces hizo su enfoque más flexible. Decidieron que era mejor trabajar en otros ámbitos, como las reformas socio-económicas, y luego ya con las reformas institucionales se enfocarían más en este punto. Este es el enfoque que la UE

desarrolló en especial a partir de 2014, cuando hubo una ola de protestas sociales en primavera a principios de abril que en su momento podría parecer una fuente de desestabilización del país.

11.2 Entrevista a Miguel Roán, director de *Balkania*

El sistema de gobierno establecido por los ‘Acuerdos de Dayton’ supone que las tres etnias más importantes del país (bosnios musulmanes, serbobosnios, bosniocroatas) tengan un poder asegurado cada uno y que este vaya rotando cada ocho meses. ¿Qué ha supuesto este método?

Lo que ha supuesto los ‘Acuerdos de Dayton’ es una etnificación de la política. Se han etnificado las instituciones. Solo bosnios, serbios y croatas pueden formar parte de la representación. El hecho de que existe una presidencia que dura 4 años, representado por las tres etnias constituyentes ha generado que la política se centralice en el discurso étnico.

En las últimas elecciones hubo un triunfo por parte de los partidos nacionalistas. ¿Qué puede suponer que estos partidos cojan poder?

No es que los partidos nacionalistas cojan fuerza, sino que realmente siempre han estado presentes en la política, incluso desde antes de la guerra. Lo que es importante es que en el año 1996 se organizaron unas elecciones para legitimar como un país democrático a Bosnia-Herzegovina. Esto tuvo un problema, y es que al organizarse elecciones prácticamente después de la guerra los partidos nacionalistas, que se habían hecho con el poder en las primeras elecciones antes de la guerra, fueron las que coparon el poder político y desde entonces ha habido una cierta continuidad. Hay otros partidos, como *Nasa Stranka*, que tienen una concepción bosnia, de multiculturalidad, de la política, pero realmente siguen siendo superados por los tres partidos fuertes.

¿Se sigue utilizando el discurso de la guerra?

Bueno el problema en Bosnia-Herzegovina es que hay una instrumentalización de la guerra para mantener el poder. Aunque hay una visión de los partidos políticos

enfrentados entre sí, de alguna manera se necesitan para mantener el poder. Cuando hay un problema en la gestión de asuntos públicos o algún político pierde influencia una manera de movilizar a la población es con la carta de la contienda. No ocurre solo en Bosnia-Herzegovina, ocurre en el resto de la región. No hay una sociedad civil fuerte, entonces es muy fácil movilizarlos con las claves del conflicto étnico.

¿Cómo se sienten los bosnios con la presencia de la Unión Europea en su país?

Hay diferentes sensibilidades, hay una parte de la población de Bosnia y Herzegovina que se sintió muy abandonada por Europa durante la guerra. El conflicto bélico empezó en 1992 y, aunque estaban las Naciones Unidas, no fue hasta 1995 cuando hubo intervención real de la Comunidad Internacional.

Es un tema más complejo, realmente la UE en aquel entonces no podía actuar como un solo actor político y además era un tema muy sensible que los Estados miembros intervinieran en una guerra de otro país. Muchas veces se le echa la culpa a la UE del conflicto, existe ese elemento de reproche, sobre todo por los años de la guerra. Por otro lado, una parte importante está a favor de la integración de Bosnia-Herzegovina en la Unión Europea y en ese sentido acepta su presencia en el país. Luego en Sarajevo, por ejemplo, la presencia de las embajadas es fundamental, tienen un rol social muy importante.

¿Qué supondría para Bosnia-Herzegovina la entrada en la UE?

Lo que supondría para cualquier Estado. Todos los partidos políticos principales de Bosnia-Herzegovina están a favor de su entrada en la UE. Los Balcanes occidentales no son una zona geopolíticamente importante para las potencias internacionales, la UE tiene un compromiso con los Balcanes, pero no está interesada en la ampliación hacia Bosnia-Herzegovina. Solucionar los problemas allí y que haya una figura que reestructure la política o sociedad bosnia, a partir de unos nuevos ‘Acuerdos de Dayton’, implica una cantidad de tiempo, dinero y energía en la que realmente los países europeos no están interesados. El criterio de la UE durante los últimos seis años ha sido el de la estabilidad y el de la seguridad. Bruselas se conforma por ahora con eso.

¿Es cierto que se separa a los niños bosnios según su etnia para impartir ciertas asignaturas, como historia?

Sí. Dos escuelas, un techo. Es el discurso de traidores y patriotas. En Mostar, por ejemplo, no suele verse a los croatas en la zona bosniaca ni a bosniacos en zona croata, esta división existe a nivel social y a nivel educativo. No existe un plan educativo común, aunque haya una demanda por los propios padres. Por otro lado, si los padres discrepan públicamente de ese sistema de adhesión étnica puede tener consecuencias a nivel personal. Los partidos políticos controlan la vida política, institucional, pero también social en las localidades.

¿Cómo es la vida para el hijo de una pareja multiétnica?

Es muy difícil que haya un matrimonio multiétnico ahora mismo. Por otro lado, en general, es una sociedad patriarcal por lo que lo normal es que ella vaya a la familia del marido. Ese niño tendrá una sensibilidad especial para no ser manipulado contra la etnia de su padre o de su madre, porque conoce ambas. Es un perfil que suele ocurrir, pero tampoco es garantía. En general la gente se lleva bien y sabe relacionarse.

En marzo de 2018 ocurrió un hecho que ha marcado una lucha que unió a gran parte de la población de Banja Luka. Falleció un joven serbobosnio en extrañas circunstancias. La versión oficial habla de que se ahogó en el río, pero la familia no cree esta versión y acusa al gobierno de la República *Srpska* de corrupto. Se realizaron protestas en busca de la verdad, ¿cuánta desconfianza tiene la población sobre el gobierno y la policía?

En esas movilizaciones se concentraron muchas de las demandas que no se habían producido en las manifestaciones del 2014, sobre todo en la Federación de Bosnia y Herzegovina. Incluso ha habido asesinatos de empresarios enfrentados con la política. Hay desconfianza social, porque este sistema viene de un modelo yugoslavo donde el Estado es un poder, no está al servicio necesariamente del ciudadano.

Enfrentarse al Estado es muy complicado porque no hay una complicidad común entre ciudadanos: poca cultura reivindicativa, miedo, poco asociacionismo y mucha gente depende del estado, a través de concesiones público privadas, pensiones, empleo público. Al mismo tiempo, para que haya una fuerza civil el Estado debe garantizar los derechos civiles y no siempre lo hace. Esto genera que cuando ocurre un incidente como este haya muchos puntos para manifestarse, desde el suceso que lo desencadena en sí, hasta la frustración de una parte importante de la población que está desesperada, pero no está articulada políticamente, y también ocurre que muchas veces se manifiestan de forma violenta y el Gobierno rentabiliza el estado de desorden. Aquí el Estado ve la sociedad civil como un enemigo y una amenaza.

Hay un 2% de la población que no se considera ni bosnio, ni serbobosnio, ni bosniocroata. ¿Este 2% de la población qué presencia tiene en los medios de comunicación nacionales?

Depende de la comunidad. Hay algunas que sí tienen una presencia notoria. Ese es el caso de la comunidad judía o sefardí, que tienen mucha visibilidad mediática porque son una comunidad importante. De alguna manera, a los representantes bosnios también les interesa mostrar esa imagen de multietnicidad, pero en general suele ser un tema más tratado por los medios internacionales que los locales.

¿A qué riesgos se enfrenta un periodista en Bosnia y Herzegovina actualmente?

Hay niveles diferentes de riesgo. Está la precariedad y el control de los medios de comunicación por parte del gobierno. Al ser privatizados muchas veces son controlados, tienen muy poca independencia. También está la censura y la autocensura. Como hay mucha precariedad hay muy poco dinero para invertir en periodismo de investigación y muchas veces tienen ayudas económicas de periodismo. Y ya finalmente están el nivel de las amenazas de muerte, etc. Bosnia-Herzegovina ha ido cayendo en los últimos años en los indicadores sobre libertad de prensa.

11.3 Entrevista a José Ángel Ruiz, autor de ‘Y llegó la barbarie...’

¿Cómo influyeron los medios de comunicación en el estallido de la guerra?

En especial influyeron los medios internos y es muy importante saber que, aunque Yugoslavia era un país soberano, ya había llegado a un grado de descentralización extremo y esto influyó también a los medios. Prácticamente no había ningún canal yugoslavo, semejante a TVE aquí, y había desconexiones. Si jugaba el equipo nacional de fútbol sí se veía en toda Yugoslavia porque era el equipo de todos, pero se veía en el canal de cada república.

Cuando estalló la guerra, la gente no tenía acceso a ningún canal de televisión neutral yugoslavo ni tampoco había acceso a lo que decían los medios extranjeros porque en ese momento aún no había internet, muy poca gente tenía parabólicas y muchos no entendían lo que decían las noticias en otros idiomas. La prensa escrita tampoco llegaba. La gente conocía la prensa escrita, la radio y la televisión de allí, entonces los medios fueron parte del engranaje de discursos independentistas o no independentistas, cada uno contaba la historia que le convenía. Se utilizó la televisión como modo de adoctrinamiento para que la gente viera con sus propios ojos lo malos que eran los otros. Los medios mostraron una versión victimista de las distintas repúblicas.

¿Los medios utilizaron entonces un discurso nacionalista?

Se dio el fenómeno que durante una década estos gobiernos tan descentralizados de las distintas repúblicas se apuntaban todo lo bueno y todo lo malo era por Yugoslavia. En los años de Yugoslavia se había estudiado la historia de que todos los pueblos se habían unido para luchar contra los nazis, se habían vuelto hermanos. Esa visión se fue cuestionando y sustituyendo por una historia más nacional. Luego cuando se da el contexto del fin de la guerra fría y la idea de que Yugoslavia era mala, todos se sentían víctimas de otros.

Antes había mucho respeto y conocimiento, por ejemplo, cuando un serbio celebrara su *Slava* invitaba a su vecino musulmán o a su vecino croata. El musulmán en la fiesta del cordero igual. El imán, el cura católico y el ortodoxo se conocían y podían ser incluso amigos. La gente vio como los políticos y los medios les recordaban constantemente el daño que les habían hecho los demás. El papel de los medios fue crear en la gente una inquietud que contrastaba con lo habitual que veía la gente en su vida común, pero una

vez comenzó la violencia y los medios solo muestran esa violencia la gente empezó a creer que los querían matar. Lo curioso es que todos se sentían víctimas y todos te van a contar el porqué detalladamente. La gente solo vio tres opciones: dejarse morir, huir o matar. Las tres eran horribles.

¿Desde los medios de comunicación se demonizó a los serbios?

Los serbios fueron los malos y esto tuvo que ver con varios detalles. Unas decisiones criminales, que todos tomaron, pero los serbios también. No podemos decir que fuesen los primeros en ejercer violencia, pero sí los primeros en ejercerla de forma sistemática por diferentes motivos como eran el exceso de confianza, mayor presencia en el ejército y más armas. El grueso del ejército yugoslavo era serbio y cuando empiezan los problemas los que no eran serbios se marchan. Por otro lado, está el agravio que todos sintieron, porque Croacia se fue y creó su propio país, Eslovenia también, pero los serbios tenían un problema y es que estaban repartidos en números muy respetables entre las diferentes repúblicas. El miedo de los serbios era que ellos quedaran partidos. Utilizaron los mismos argumentos que los independentistas.

Cuando el ejército federal se va de Bosnia y Herzegovina se deja atrás arsenal y se crea la Línea Militar que fue la creación de grupos paramilitares que venían prácticamente de *hooligans*. A esa gente les das fusiles y cometen atrocidades horribles. Luego en Croacia ocurrió algo que impactó mucho a la población croata, llegaron los serbios con las banderas y el ejército yugoslavo del que todos habían formado parte en otro momento, vieron como bombardeaban sus casas, les atacaban y eso creo también un sentimiento de desapego.

La idea de Serbia era garantizar un país unido serbio. En las zonas donde había población serbia sacar a todo el que no fuera serbio para que cuando se creasen las nuevas fronteras nadie discutiese que eso era Serbia. Entonces mandaron a estos grupos paramilitares que hacían el trabajo sucio. Llegaban a un pueblo y mataban musulmanes para que el resto huyera. Pero era algo que todos tenían. Todos intentaron eliminar a los demás para no ser ellos los que tuviesen que irse.

¿Crees que los medios internacionales no supieron informar bien?

En pocas palabras, saben poco de un tema y son periodistas no son historiadores o politólogos, y cuando van a un terreno acuden de forma precipitada y a veces ser testigo directo no te garantiza conocer. Ocurre que a veces personas que viven un mismo hecho te cuentan versiones distintas, o incluso desconocen parte importante de su historia o política. El periodista a veces es víctima de una visión superficial y de la creencia de que con ser testigo basta, sin un conocimiento suficiente. Al lector también le gustan las historias de buenos y malos, no se quieren calentar la cabeza, quieren saber quiénes son los buenos y los malos para entender un conflicto. Tanto el público pide esa visión como la prensa es la que la da. Ahí los serbios, por el asedio y los campos de concentración, se llevaron el papel de los malos.

Por su parte, los croatas contrataron una agencia de prensa internacional, estadounidense, para vender una buena imagen. Los serbios también lo hicieron, pero ya era demasiado tarde. Una vez que un medio ha dado esa imagen no la van a cambiar. Tanto los políticos como los medios siguieron dando esa visión de buenos y malos

¿Crees que la mala relación de los serbios con la prensa extranjera influyó en la visión que se mostró sobre ellos?

Claro, los croatas vendieron una imagen de democráticos, católicos, europeístas, etc. Además, tenían esta agencia que les decía como tratar a la prensa extranjera. Los serbios también lo hicieron, pero ya era tarde, eran conscientes de que la prensa internacional los había puesto como los malos, no les gustaba hablar con la prensa porque todas las preguntas que les hacían eran comprometedoras. En la región de Craina, los croatas llevaron a cabo una limpieza étnica contra los serbios que vivían en aquella zona, pero la prensa lo mencionó muy poco. Tenían la visión de que las cosas que les hicieron a ellos se contaban de pasada y las que ellos hacían se mencionaban muy a fondo.

En Serbia sigue habiendo resentimiento, tienen la imagen de que la prensa internacional les demonizó. Es algo que han venido arrastrando. Serbia podría haber entrado detrás de Croacia y Eslovenia en la UE y el tema de la guerra los atrasó mucho, porque la UE les decía que seguían teniendo criminales de guerra o que tenían que reconocer Kosovo. Esta presión les ha atrasado, ha habido un bloqueo político y de otras áreas por el estigma de

haber sido los malos. Se sentían víctimas. Como todos. Eran víctimas y agresores, no me refiero a la gente común sino a sus políticos que muchos no están ya ni en el poder, pero en el país arrastran esa herencia.

Durante la guerra, desde la prensa internacional se manipuló u omitió en muchas ocasiones datos e informaciones, ¿por qué motivo?

Muchas simplemente no se sabían. Lo que ocurrió en Srebrenica, en su momento no salió en los medios. Estados Unidos, que tenía inteligencia y satélites, cuando le interesó sacó esa información, pero fue días después. No había periodistas allí. Entre lo que no se sabía y lo que ya hemos comentado hizo que se dieran informaciones, en ocasiones erróneas. No malintencionadas, dudo que los periodistas escribieran o dejaran de malos a unos u otros porque lo pidiera su medio. Al final ellos también creaban su vínculo emocional. Van a un sitio, ven que una parte sufre, otra agrade y ya predisponen.

El último premio nobel de literatura, Peter Handke, escribió un libro que hablaba de la visión serbia y quedó como un apestado, decían que apoyaba genocidios. Hubo también miedo a señalarse, además, ¿quién va a estudiar a Hitler para ver si llevaba razón? Es obvio que era un criminal, los serbios con Sarajevo, obvio que son unos criminales. Peter Handke dijo, sí, es cierto, pero vamos a ver toda la historia. Te vas a rusia y es todo lo contrario, allí Serbia fue la dañada y llevaba razón. Incluso en el cine cuando aparece un serbio suele ser un matón, rapado, con músculos, bruto, mafioso, criminal...

¿Se intentó influir a la prensa extranjera?

Dentro de la región se sabía que los medios importantes eran los locales, porque la gente no veía ni leía la prensa extranjera. Pero también se sabía que al final las fronteras iban a ser las que marcara la Comunidad Internacional. Entonces tenían que jugar a dos bandas, uno para ganar todo el terreno posible para que cuando se negociara la paz conseguir las fronteras deseadas y tener mejores ventajas. Lo de la prensa internacional era secundario porque lo primero era la prensa local que era la que su gente leía, y lo segundo era saber que lo que dijese de ti tenía su importancia porque ningún país querría que lo relacionasen con otro del que se ha dado una visión negativa o criminal.

¿Por qué hubo tanto cubrimiento mediático del conflicto?

Fue un momento muy especial para los periodistas porque había acabado la Guerra Fría y parecía que se acababan las restricciones. La guerra de los Balcanes fue la segunda guerra más importante tras el final de la Guerra Fría.

La primera fue la del Golfo en el año 91, con Sadam Hussein en Iraq, y se vendió casi como una película. Ya había medios suficientes para transmitir la guerra en directo. Militarmente la guerra fue rara porque, aunque gana la Coalición Internacional, Hussein siguió en el poder. En cuanto a los medios fue un fracaso de guerra porque las imágenes eran un tostón, no se veía nada, le habías prometido a la gente emociones fuertes, la guerra en directo y aquello era lo más soso que se podía ver. Por la noche se veían luces que eran misiles, pero solo se veían luces y por el día arena, el desierto. No se veían combates, ni tanques, ni disparos, fue un fiasco, pero cuando prácticamente termina esta empieza la de los Balcanes, una guerra mediáticamente más llamativa.

Paisajes bonitos, donde había grupos parafascistas, otros procomunistas, otros prodemocráticos, otros nacionalistas, etc. Era en medio de Europa en frontera con Austria e Italia. Pasaban cosas nunca vistas, como asedios, genocidios... mediáticamente fue un boom. Todos los periodistas que querían hacerse un nombre iban allí para sacar una foto o conseguir una historia porque se vendían muy bien. Digamos que esa fue la “mili” de muchos periodistas de la época. Muchos se hicieron una reputación que les duro para siempre. Mediáticamente causó impacto en todo occidente.

¿En qué se falló al informar sobre las guerras de los Balcanes?

No creo que hubiese un fallo particular en Balcanes, creo que se le vieron las costuras a lo que suele pasar en la cobertura de conflictos, como el desconocimiento de la cultura y la historia del país. Escribes en un momento muy sensible de temas muy sensibles desde la ignorancia. Eso es algo que en los 90 se dio una gran lección, porque lo que pasaba pudo entrar en gran parte de las casas de occidente, pero también se demostró que el hecho de que llegasen imágenes y grabaciones no era suficiente para entender un conflicto, los medios deberían apoyarse en expertos de la región.

A veces el que te traten mejor, donde caigas, lo que veas y la ansiedad informativa, es una presión que perjudica los análisis profundos, pero tampoco te los exigen, ni el público ni los medios. En pocas palabras, los periodistas saben poco, los medios se apoyan únicamente en la versión de los periodistas y en los conocimientos de estos y muy poco en la opinión de expertos.

Actualmente, ¿se sigue dando una visión de división sobre Bosnia-Herzegovina?

Sí, porque sigue siendo lo que vende. Cuando se publica lo que vende es hablar de división étnica, de posible vuelta a la guerra, la gente lo va a leer y en España en particular hay un mayor interés porque se hace mucho paralelismo con los nacionalismos que existen aquí.

Tras la guerra parece que se dio un apagón informativo sobre el país...

Absolutamente, porque la guerra fue un bombardeo constante. El centro del mundo parecía que estuviera allí y luego parece que ya no ha pasado nada, toda la información que se ha sacado se remite a los noventa. Si mañana aparece una noticia probablemente tenga algo que ver con los noventa. Hay gente que va allí y te preguntan si aquello es seguro. Porque las únicas referencias que tienen son de la guerra que acabó hace 25 años.

¿Sigue interesando mediáticamente lo que ocurre en Bosnia-Herzegovina?

Sigue interesando porque es un país que en un futuro no se puede quedar como esta, no hay por donde echarle mano. Podríamos decir que todos son bosnios, pero nadie se siente bosnio, se sienten serbios, croatas o musulmanes porque es lo que han mamado de la posguerra, lo que los medios y políticos les han vendido.

En 2014 se dio la conocida como ‘Primavera Bosnia’, ¿aquí no hubo división étnica?

Ahí se vio como mucha gente corriente desafió esa visión de tres etnias incompatibles y salieron juntos a apelar por objetivos comunes. El problema de ese tipo de movilizaciones es que no haya ningún canal organizativo fuerte que los sustente. No hubo ningún partido,

ninguna ONG, entonces la gente comparte un sentimiento común, pero a largo plazo no tiene una plataforma, no hay una posición fuerte que vaya a canalizar eso, no hay un canal para consolidar una alternativa.

11.4 Entrevista a Esmá Kucukalic, autora de ‘Cidadanía y etnicidad en Bosnia y Herzegovina’ y refugiada bosnia en España

¿Qué han heredado los medios de comunicación actuales de los medios de la antigua Yugoslavia?

Se puede decir que la historia de la prensa de la zona, en concreto en Bosnia y Herzegovina, data de unos 180 años de antigüedad, de los cuales unos 165 han estado bajo dominio de algún régimen. El Imperio Otomano, el Imperio Austrohúngaro, el periodo de entreguerras y luego todo el periodo yugoslavo, donde predominaba una narrativa de pensamiento leninista y la prensa se utilizaba como un instrumento del Estado. Pero a finales de la época yugoslava sí que hubo una fractura que fue cuando empezó el propio partido a sacar sus trapos sucios.

En Bosnia, en concreto, hubo un caso sonado a finales de los 80, el *Affair Agrokomerc*. Fueron los primeros pasos donde saltaban los trapos sucios sobre el modo de uso de las empresas, aunque eran de modo autogestión. Ahí la prensa ya empieza a marcar una línea de independencia que durará durante toda la guerra, paradójicamente. Serán medios que darán una lección de responsabilidad y cobertura mediática.

Después en el periodo de entreguerras, a pesar de que hubo una gran inversión de la Comunidad Internacional en educar a medios independientes, esta fue una narrativa constante que ha caído en agua de borrajas y ya nadie habla de ello, a nadie le interesa. Los medios de comunicación en estos momentos, por desgracia, están en una situación muy difícil de censura, en un estado de ahogamiento. Una censura que se lleva a cabo básicamente por cierre de financiación por parte de los poderes, y también con presiones clarísimas a los periodistas. No ocurre únicamente en Bosnia, ocurre a nivel general en los Balcanes.

¿Cómo utilizaron los líderes nacionalistas a los medios de comunicación antes de la guerra?

Precisamente Milosevic tuvo clarísima esa línea de instrumentalización que le podían dar a los medios. Aliándose con ellos tenía una herramienta perfecta para perpetuar el poder y el control. La narrativa periodística y los medios de comunicación se utilizaron como un arma de guerra clarísima. Hace poco leía una entrevista del director de *Mediacenter* en Sarajevo, que recordaba una anécdota que se dio por totalmente verídica. Se decía que al principio de la guerra se había tirado a niños serbios a los leones en el zoológico de Sarajevo, fue una noticia que venía a decir que se legitimara que los sarajevitas estuvieran en un cerco.

Mucho tipo de anécdotas terribles se utilizaron, como que eran los propios bosnios los que estaban bombardeando en Sarajevo y que era una campaña de linchamiento contra ellos (serbios). A lo largo de la contienda se utilizó como un arma de guerra sagaz también en Croacia, pero durante los bombardeos de la OTAN a Serbia esto fue creciendo. Además, en aquel momento se hizo Ministro de Información el actor presidente de Serbia, que a día de hoy tiene a los medios de comunicación al borde de la estagnación. Una etapa muy similar a la de Milosevic. Tiene todos los instrumentos para mantener el control de los medios de comunicación.

¿Cómo intentaron mantener la independencia informativa los medios bosnios durante la guerra?

Básicamente se entendió la profesión como un deber. Deber ciudadano que no fue exclusivo de los periodistas, sino que fue un contagio de resiliencia y resistencia civil que se podía ver en todos los movimientos culturales. En Sarajevo las clases en la universidad continuaron, se celebraban obras de teatros, la gente acudía a conciertos entre una lluvia de granadas y la prensa salía a informar. De hecho, el periódico de referencia de la prensa de Bosnia-Herzegovina, *Osdolobonjenje*, salió todos los días impreso y fue periódico del año en el 92 por el Colegio de Periodistas.

Creo que al margen de tener medios o no, era entender la profesión como un deber. Un deber de no abandonar el terreno y de estar ahí cubriendo lo que estaba pasando, grandes periodistas supieron contar y documentar lo que había pasado acompañados de periodistas internacionales. Muchas veces le damos todo el mérito de grandes fotografías y momentos icónicos de la guerra de Bosnia a periodistas extranjeros y, sin embargo, los que estaban dentro les dieron grandes lecciones a esos periodistas internacionales para saber cubrir precisamente el frente.

¿Qué papel jugaron los medios de comunicación extranjeros durante y después de la guerra?

Las guerras de los Balcanes han sido mediáticamente muy explotadas por el boom de la televisión en directo. Llegaban las imágenes de forma inmediata, y muchos periodistas y corresponsales hicieron carrera ahí, se formaron ahí como periodistas de guerra. En España conocemos a Pérez-Reverte, a Gervasio Sánchez, a Miguel Gil, a Ángela Rodicio, pero a nivel internacional están Cristiana Amanpour, Peter Mars, Eddie Bulliman, de *The Guardian*, etc. Muchísimos periodistas que estuvieron ahí jugándose la vida junto a periodistas locales.

Para la población, una cámara delante producía cierto rechazo porque era como otro francotirador más apuntando y esperando el momento de la carnaza y lo mórbido. Pero muchas veces recuerdo el comentario de un escritor bosnio que decía que mientras esa cámara de la CNN estuviera apuntándole, el francotirador se pensaría dos veces el dispararle.

Entrevisté a Gervasio Sánchez, él tiene algunas de las imágenes más representativas de lo que fue el conflicto y me dijo que en Sarajevo entendió que los muertos son muertos que hay que documentarlos, retratarlos, pero que cuando se les entierra acaba la historia, que lo que había que cubrir era la historia de los vivos, como vivían ellos la guerra y el cerco. Es lo que hizo un fotoperiodista bosnio al que llamaban *Trazi*, que ahora es un reconocido periodista en París, pero fue el primero que comenzó a retratar la cotidianidad de la guerra, la resistencia civil que, al final, fue lo que se transmitió de todo el conflicto, en especial del cerco de Sarajevo. Esa imagen del mundo dando la espalda a Bosnia en pleno s. XX permitiendo el asedio.

Muchos artistas bosnios estaban intentando internacionalizar la guerra, la gente seguía funcionando. Entre ellos mi padre, que era un reconocido escultor, alias Kucukalic, profesor y fundador de la facultad de Bellas Artes y que murió volviendo de dar clases en un bombardeo a la ciudad de Sarajevo. Cumpliendo su deber como profesor. Hubo muchos así, que estuvieron hasta las últimas consecuencias como la única forma de resistir a la barbarie.

¿Contribuyeron los medios extranjeros a crear la sensación de una disputa étnica?

Sí. Los propios periodistas tenemos muchas veces que hinchar la narrativa y hacerla más sencilla, más básica. Hay una frase que se ha acuñado constantemente sobre Bosnia en los medios y eran odios étnicos irreconciliables y ancestrales. Era un mantra constante como si esos pueblos no hubieran vivido juntos durante todo ese tiempo. Hay muchísimas narrativas en que lo compararon a una guerra civil cuando desde un punto de vista histórico y de análisis político podemos hablar de una agresión sobre suelo bosnio, pero no de una guerra civil. No se liaron a dar tiros los ciudadanos unos contra otros de repente, sino que hubo toda una maquinaria instrumentalizada desde los poderes estatales a raíz de una independencia.

Los medios de comunicación, de una forma muy determinante, han contribuido a un discurso reduccionista sobre los Balcanes, a dar un concepto negativo cuando hablas de los Balcanes, de la balcanización, del odio interétnico que siempre reduce y hace que toda esa región de Europa no se considere Europa o se vea de una forma muy peyorativa, como el ‘patio trasero de la Unión Europea’.

¿Actualmente los medios contribuyen a crear esa misma sensación?

Sí. Los Balcanes solo son un tema de agenda para retratar elementos negativos de incompreensión, de Estados fallidos, de corrupción, de falta de perspectiva o de las rupturas de negociaciones con la Unión Europea. Es un tema olvidado desde hace una década y, por otra parte, es un tema que sigue siendo de alguna forma repudiado por la prensa y tratado en muchos casos de una forma negligente. Ayer mismo leía un magnífico artículo en El País sobre la marcha de Srebrenica y decía “la matanza de *Srebrenica*”. El

Tribunal de la Haya lo ha catalogado como genocidio, hay que tener cuidado con el lenguaje porque no tiene nada que ver una matanza con un genocidio y seguramente si hubiera ocurrido en otro ámbito se hubiese rectificado rápidamente.

Es curioso porque Bosnia sigue siendo un territorio muy interesante, en 2014 hubo unas protestas a las que se llamaron ‘La Primavera Bosnia’, parecía la ‘Primavera Árabe’ ocurriendo en suelo europeo. Esto se cubrió mínimamente porque estalló la guerra en Ucrania y los medios olvidaron el discurso de inmediato.

Ha habido iniciativas interesantes porque es una sociedad de transición y en estos 20 años es un país que ha dado muchísimas lecciones en ámbito de justicia internacional, en temas como la reconciliación y memoria histórica, en temas como la violación como arma de guerra que fue precisamente catalogado como tal gracias a las mujeres que lo denunciaron en la guerra de Bosnia, y con ese tipo de elemento de la sociedad ya no se está dividiendo, sino que se está buscando justicia social y universal para todos y esto apenas se cuenta. Se sigue anclando el discurso en ese odio étnico y siempre con la muletilla de Estado fallido que a mí me duele mucho, la ciudadanía de Bosnia no merece que se catalogue como un Estado fallido porque está dando grandes lecciones a Europa.

¿Sobre qué temas debería informar la prensa?

Precisamente, hace unos meses hice unos reportajes con los hijos de esas mujeres que fueron violadas, y que 25 años después salen a la luz buscando respuestas. Diciendo que existen miles de niños nacidos a causa de la violación como arma de guerra, no solo de soldados sino también de soldados que estaban en tropas de paz, los ‘hijos invisibles’ que salen por primera vez hablando. Para mí, estos temas son fundamentales de contar y es el discurso en el que creo que deberían moverse los periodistas, en especial los que hayan vivido ese conflicto y que puedan ser testigos de cómo ha ido evolucionando.

En 2019, le concedieron el Nobel de Literatura a Peter Handke, hace falta leer un par de libros para ver su colaboracionismo no ya con un pueblo, él ha apoyado un régimen que fue condenado por ser totalitario. Permitir esas formas y minimizar los genocidios en pro de la libertad de expresión es muy peligroso y le hace un flaco favor a la moral europea, te lo venía a decir porque cuando le estaban otorgando el Nobel muchísimos periodistas

internacionales hicieron una cadena en Twitter con fotos y artículos suyos de la época donde ponían “Peter, yo estuve ahí” como diciéndole “no vamos a olvidar lo que pasó, le estáis dando un premio a un colaboracionista”. A mí me llamó la atención porque de cierta manera la profesión tomó partido, porque no se puede ser neutral ante ciertos hechos.

¿Qué presencia tienen en los medios ese 2% de la población que no se consideran de ninguna de las tres comunidades predominantes?

El sistema institucional de Bosnia-Herzegovina es muy complejo. Fue diseñado también por el marco de la Comunidad Internacional que borró la estatalidad de lo que era la República de Bosnia y Herzegovina antes del año 92, este sistema considera que los pueblos constituyentes son tres: serbios, croatas y bosníacos junto a los otros. Esa es la única vez que les mencionan en la Constitución. Mi tesis doctoral versa sobre eso porque es incomprensible que se anteponga una condición étnica a la propia noción de ciudadano, pues este grupo de ciudadanos es muy diverso.

Hay diecisiete minorías, judíos, roma, húngaros... pero también hay mucha gente que no se quiere declarar de ninguna de las etnias porque procede de matrimonios mixtos y no sabría en que bando inscribirse, o porque se sienten yugoslavos, o simplemente se quieren considerar bosnios antes que bosniacos, serbios o croatas. Todo ese grupo de personas no puede presentarse a la presidencia del país para ser elegidos, y desde luego tiene una representación mínima en muchísimos de los órganos institucionales del país.

En el año 2009, Sejdic y Finci, dos hombres, uno representante de la comunidad judía y embajador de Bosnia y un representante de la comunidad gitana, fueron al Tribunal Europeo de los Derechos Humanos después de intentar todos los recursos en Bosnia. Se les dio la razón obligando al país a cambiar su Constitución por ser inconstitucional y por no permitirle a dos personas por su etnia presentarse a la presidencia del país, a pesar de que los dos son bosnios. A día de hoy esa cláusula no se ha cambiado y ahí tenemos el meollo de la clave étnica de Bosnia y Herzegovina.

Los medios de comunicación denuncian el hecho y se acuerdan en cada aniversario, pero creo que no hacen lo suficiente, puesto que muchos de ellos se financian por los partidos políticos en el poder, que son nacionalistas, y hacen un poco de altavoz de ellos. Es un

discurso que no interesa, tampoco en la Comunidad Internacional que, teniendo aún la última palabra con los poderes de Bonn, no ha obligado al país a cambiar esto. No solo son ellos, hay muchos casos más que han apelado al tribunal de los derechos humanos, por ejemplo, si quieres postular a la presidencia por la entidad serbia tienes que ser serbio, en la Federación de Bosnia y Herzegovina tienes que ser croata o bosniaco. Hay un peso de las entidades que es muy importante.

¿Crees que a las instituciones internacionales les interesa que se siga hablando de una Bosnia dividida?

A la Comunidad Internacional creo que no, no le interesa una Bosnia dividida sino una dentro de la UE, con todo el pack de los Balcanes. Tenerla fuera es tener un foco de inestabilidad, pero sí que hay lobbies muy importantes trabajando en todas las instituciones internacionales que abogan por esa Bosnia dividida y juegan con las fronteras étnicas, aunque eso suponga en los Balcanes destapar la caja de pandora. Lo estamos viendo en las negociaciones de Pristina y Belgrado, para el movimiento de fronteras, el reconocimiento de Kosovo... Siempre que se juega con las fronteras interétnicas, aunque sean de otros países, recae directamente en Bosnia porque enseguida se empieza a hablar del discurso de la secesión de la República *Srpska*.

Los partidos nacionalistas, anclados en el poder desde hace 28 años y legitimados por las primeras elecciones tras la guerra, quieren que permanezca este *status quo*, porque con el discurso del miedo y la división ellos siguen manteniendo el poder, y para ellos el poder es todo un entramado y una estructura económica que no les interesa cambiar. Solo en Bosnia y Herzegovina hay más de 150 ministros en todas las estructuras y niveles de poder, con todo su séquito de equipos. Se gasta casi la mitad del presupuesto anual en el mantenimiento de las instituciones. Es algo impensable y es todo por ese engranaje tan complicado de ingeniería institucional que se ha diseñado y que no les interesa cambiar.

La Comunidad Internacional de alguna forma colabora en todo este sistema, echándole la pelota al tejado de Bosnia, diciéndole que tienen que solucionar sus problemas si quieren acercarse a la UE. Desde mi punto de vista es un discurso hipócrita porque ese diseño institucional fue en última instancia un diseño internacional, y la Comunidad Internacional negocia, colabora y habla constantemente con esos políticos instaurados en

el poder. Además, no se puede pedir los mismos criterios a Bosnia y Herzegovina, que es un país surgido de la guerra y con muchísimas dificultades, respecto a otros países que han entrado con muchas más facilidades.

¿A qué dificultades se enfrenta en la actualidad un periodista y los medios en Bosnia?

Principalmente a la censura. A ese dominio de los poderes sobre los medios de comunicación al callar a los periodistas que no comulgan con el discurso oficial. Dicen algunos periodistas: “No es que nos enfrentemos a las *fakes news* es que nos enfrentamos a la *fake reality*”. Porque el discurso político es tan irracional y tan posverdad. Los medios van desde medios que tienen apoyo estatal, que al final te meten en una situación de una atmosfera psicótica que constantemente se juega con el lenguaje de la guerra, con que volverá a estallar todo, con que tengas miedo y con la promesa de que llegará un tiempo mejor cuando estemos solos o cuando nuestros pueblos se liberen de esta terrible maraña. Aquí los periodistas tienen un grave problema para poder hablar.

Tampoco creo que sea un problema exclusivo de Bosnia, sino también de otros países de los Balcanes, y también cada vez más en occidente. Ese discurso de ayudar a la creación de medios independientes ha ido desapareciendo por parte de la Comunidad Internacional, aunque si se han creado dos televisiones muy importantes como *Al Jazeera* y N1 que es filial de CNN, que tienen su centro el Sarajevo, pero cobertura en toda la región. Con lo cual lo que ocurre en Bosnia lo pueden ver en Serbia y Croacia y viceversa. Pero igual que en España hay una imposibilidad de hacer preguntas, que vayas a una rueda de prensa y no puedas preguntar, que no te permitan investigar. Aunque ha habido importantes casos de investigación, como *Panama Papers*, donde los medios bosnios han colaborado.

Está muy mal pagado, están muy mal reconocidos y, por ejemplo, en el tema de periodistas fallecidos durante el conflicto apenas ha habido casos que hayan trascendido o que hayan tenido una recompensa material por estos fallecimientos, lo cual es como la punta del Iceberg de todo lo que ha ocurrido allí. Cuando terminó la guerra pusieron una escuela de la BBC y vino un embajador inglés a colaborar en una práctica, le hicieron una pregunta sobre cuál era la diferencia entre los medios británicos y los bosnios, dijo: “Pues

que allí (Gran Bretaña) los políticos son los que temen al periodista y aquí (Bosnia-Herzegovina) es el periodista el que teme a los políticos”. Es una frase lapidaria.

